

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 143



CONOCIMIENTOS QUE RECIBE EL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA EN EL AREA DE CIENCIAS SOCIALES PARA ENTENDER LA REALIDAD QUE VIVE.

PROPUESTA PEDAGOGICA
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA
P R E S E N T A
FRANCISCO DE LA CRUZ BRAMBILA
TECOLOTLAN, JALISCO, 1992

15-01-11
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 143

Conocimientos que recibe el niño de educación
primaria en el área de Ciencias Sociales para
entender la realidad que vive.

FRANCISCO DE LA CRUZ BRAMBILA

Tecolotlán, Jal., 1992

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UFN 143

Conocimientos que recibe el niño de educación primaria en el área de Ciencias Sociales para entender la realidad que vive.

FRANCISCO DE LA CRUZ BRAMBILA

Propuesta pedagógica para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria.

Tecolotlán, Jal., 1992

UNIDAD - 143

Autlán de Navarro, Jalisco., Octubre 22 de 1992.

C. PROFR. FRANCISCO DE LA CRUZ BRAMBILA
P R E S E N T E .-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y -
como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

CONOCIMIENTOS QUE RECIBE EL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA EN EL AREA DE CIEN--
CIAS SOCIALES PARA ENTENDER LA REALIDAD QUE VIVE, opción Propuesta Pedagógica,
a propuesta del asesor C. Profr. Alfredo Castillo Romero, manifiesto a
Usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la -
Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a
presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E


PROFR. JOSE LUIS ARIZA ZARATE

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN-143



SEP
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad UPN 14C
Autlán, Jal.

I N D I C E

	Págs.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
LOS SUJETOS EDUCATIVOS ANTE EL CONOCIMIENTO SOCIAL	
A) Definición y Delimitación del problema	3
B) El Trabajo como motor de la reproducción social ...	4
C) Justificación	10
D) Objetivos	13
CAPITULO II	
LA EDUCACION PRIMARIA, COMO UN PROCESO SOCIAL EN LA FORMACION DEL INDIVIDUO	
A) La política educativa en México	14
B) El conocimiento social en la escuela primaria	22
a) Consideraciones sobre el conocimiento de lo social	23
b) La relación trabajo, sociedad, educación	26
c) Los libros de texto de Ciencias Sociales	31
d) El quehacer docente y sus implicaciones	36
e) Condiciones y desarrollo del alumno	43
f) La formación social escolar del alumno de sexto grado y sus perspectivas de explicación de la realidad	47
CAPITULO III	
PROPUESTA METODOLOGICO-DIDACTICA	
A) Definición y postura del profesor ante el conocimiento social	53
B) Planteamientos y consideraciones generales para abordar el conocimiento social	61
C) Posibilidades de aplicación de estrategias considerando las condiciones reales de la escuela actual.	68

D) Sugerencias para evaluar situaciones de aprendizaje ..	72
Conclusiones generales	76
Bibliografía	

A mi esposa y a
mi hijo, con cariño

I N T R O D U C C I O N

Entender la realidad, enunciado aparentemente sencillo, pero a la vez con diferentes enfoques desde el punto de vista educativo.

En el presente trabajo se plantea la problemática de lo -- que representa para el alumno de sexto grado de educación primaria entender e interpretar la realidad que vive, considerando -- los contenidos que el currículo oficial le ofrece para tal finalidad.

El trabajo se desarrolla en tres capítulos generales, primero, se define y delimita el objeto de estudio precisando los elementos que confluyen en el mismo, así como haciendo una caracterización de cada uno de ellos. Entre los principales elementos se encuentran: la política educativa, el maestro, el alumno, la sociedad y el trabajo, entre otras; además se da una justificación poniendo de manifiesto la importancia que tiene para el maestro estudiar el problema, así mismo, se establecen algunos objetivos que pudieran ser logrados en la tarea educativa del docente.

En el segundo capítulo se desarrollan con más profundidad los apartados que explican el problema, apoyados por sustentos teóricos encaminados siempre a la crítica y confrontación entre lo que maneja la propuesta oficial y la realidad social cotidiana.

No se establecen criterios o verdades absolutas, sólo se -- busca invitar a la crítica y reflexión a todo aquél que se dedica a la docencia.

Por último, se propone una estrategia metodológico-didáctica donde se define y plantea la posibilidad de aplicar algunos criterios y consideraciones que pudieran dar un pequeño giro a la enseñanza del conocimiento social escolar; sin olvidar por --

supuesto, las condiciones reales de la escuela actual.

También se hacen algunas sugerencias para evaluar las estrategias didácticas propuestas. Finalmente se presentan algunas conclusiones generales producto del análisis del presente - trabajo.

C A P I T U L O 1

LOS SUJETOS EDUCATIVOS ANTE EL CONOCIMIENTO SOCIAL

A) Definición y delimitación del problema

Dentro del propósito fundamental de la educación primaria que es, buscar en el niño un desarrollo armónico de todas sus potencialidades, el área de Ciencias Sociales plantea entre -- sus objetivos más primordiales: ayudar al niño a entender la -- realidad que vive.

No basta la aplicación de los contenidos curriculares para concebir que las finalidades de la educación sigan una trayectoria evolutiva; entendida ésta como una transformación paulatina que modifique las conductas de los escolares, ajustándose a un proceso histórico social, donde se rescaten elementos teóricos aplicables a la realidad.

El desfase que ya muchos educadores han establecido entre los objetivos y los contenidos merece especial atención por parte del docente, como elemento donde descansa en gran medida el proceso enseñanza - aprendizaje; por esta razón, conocer lo que tiene, cómo lo utiliza y qué es lo que logra, es tarea y necesidad fundamental para reabrir nuevos caminos que -- conduzcan a una nueva concepción educativa.

La política educativa de México debe ser analizada desde una perspectiva internacional sin olvidar en ningún momento la relación de dependencia que existe entre países desarrollados y subdesarrollados, para poder observar todo un proceso vertical que finalmente se hará concreto en el espacio cerrado (la

escuela), donde se da el proceso enseñanza - aprendizaje.

Contemplando un panorama así, se podrán extraer elementos necesarios para ahondar en diversas implicaciones del proceso educativo; en el caso particular, establecer relaciones entre el currículo oficial, sus contenidos, objetivos y metodologías, así como valorar y caracterizar el trabajo docente, requerimientos fundamentales y necesarios para abordar cualquier problemática que afecte al proceso educativo.

Tomando en consideración que la escuela primaria sustenta un carácter "formativo" para el escolar, las ciencias sociales abordan objetivos muy específicos en este sentido; entendiendo a la formación como un proceso que permita al alumno desarrollar facultades para desenvolverse en un contexto social donde el aprendizaje escolar sea congruente con la realidad que vive, de otra manera todo sería información banal que no encontraría un campo de aplicabilidad en el vivir cotidiano,

B) El trabajo como motor de la reproducción social

El motor de toda actividad, es siempre una necesidad; en el desarrollo de la humanidad el hombre ha llevado por delante una necesidad por satisfacer y puede considerarse que evolución y trabajo son un binomio indisoluble. ¿De qué otra manera pudiera ser?

El trabajo como actividad generadora del proceso histórico social, no sólo debe considerarse como un elemento de productividad, como fuente de riqueza y valor que aporta al individuo satisfactores materiales; esta sola concepción limitaría y dejaría de lado un aspecto tan esencial en lo que se refiere al desarrollo histórico de la sociedad. El trabajo ha sido el eje central en el desarrollo de la humanidad con el cual el hombre se ha rodeado de infinidad de recursos que lo convierten en

ser multilateral; si hablamos por ejemplo del lenguaje: ¿ Cómo surgió ? ¿ No fue acaso por una necesidad, misma que requirió de un trabajo para satisfacerse ?

Las relaciones que los hombres mantienen entre sí, las cuales permiten y establecen la evolución social, se dan dentro -- del marco del trabajo como actividad humana.

Algunas consideraciones sobre el trabajo docente

Reflexionar sobre la práctica docente implica considerar -- un enorme contexto político-social, reconociendo primeramente -- los valores y conocimientos que posee el docente.

En cualquier actividad existe la percepción individualista para dar respuesta o para llevar a cabo un mismo trabajo; en el caso del maestro se encuentra inmerso en dos situaciones que no se pueden desvincular; primero, su preparación personal, segundo, su preparación profesional.

Existen grandes diferencias entre unos maestros y otros a pesar de hacer una carrera académica aparentemente homogénea.

La heterogeneidad de circunstancias en que se desenvuelve cada individuo hace que sus concepciones y manifestaciones sean muy diversas en cuanto al contexto que percibe y de ello depende que el docente pueda concebir su trabajo desde una perspectiva muy particular.

El vivir cotidiano deja una profunda huella que va conformando día a día el sentido común del individuo; en ocasiones -- resistiendo, en otras dominando sobre la influencia que la formación social ejerce en cada uno.

La escuela no escapa a este proceso; maestros y alumnos --

establecen prácticas cotidianas dentro y fuera del aula (saludo, responsabilidad, reuniones, recreos, respeto, tareas, pase de lista, evaluaciones, etc.) que son las que dan vida y continuidad a la institución escolar.

En este complejo proceso se suceden rupturas que modifican algunas prácticas cotidianas, estableciéndose un reacomodo, donde unas acciones son sustituidas por otras, pero que finalmente seguirán marcando el ritmo de la evolución histórica social.

En esta transformación no siempre lo viejo será lo peor, ni lo nuevo lo mejor, todo tendrá continuidad histórica, sólo así podrá explicarse la evolución del mundo dialécticamente, -- dentro de ese juego de fuerzas que dominan y resisten para dar paso a la continuidad histórica.

Haciendo un paréntesis sobre el trabajo específico que desempeña el maestro, se pueden apreciar diferentes concepciones al respecto; desde hace décadas su trabajo se ha considerado un apostolado, algo sublime de gran entrega y dedicación; al parecer debe darlo todo, recibiendo únicamente la satisfacción de haber servido.

La concepción y mística de que terminaría con la ignorancia de los pueblos es una filosofía creada por la clase en el poder que poco a poco empezó a envolver al maestro en una red de la que le ha sido difícil escapar; el maestro llegó a concebir que esa era su tarea: terminar con la ignorancia para liberar a los pueblos. ¿Acaso no hace todo lo contrario? ¿No es el instrumento para difundir una ideología de explotación y sometimiento?

Poco a poco la imagen del maestro ha ido en decadencia cada día más; en la actualidad su función social casi pasa desapercibida; se le ve como un sujeto que debe cuidar de un grupo

de niños, a los que debe enseñar lo fundamental, leer, escribir y realizar operaciones. No se concibe otra idea de él, se le compara con un obrero, sin detenerse a pensar jamás en la esencia de su trabajo.

El marcado retraso del sistema educativo nacional ha puesto de manifiesto las grandes deficiencias que vive la educación; entre ellas cabe hacer un espacio para analizar el trabajo que realiza el docente; si la educación es deficiente, lo es también la labor que éste realiza; quizás sea este momento crucial, donde se viven los más fuertes desajustes del sistema educativo, el punto clave para que el maestro trate de reubicarse y encontrar el equilibrio entre lo que persigue la educación y el papel que con su quehacer desempeña.

Una reflexión al respecto puede acercar más al docente a reencontrar su personalidad profesional que tal vez aún no ha definido.

Para iniciar un cambio en este sentido, es fundamental -- que el maestro entienda la verdadera función de su trabajo, no es posible que siga creyendo en un mito que por intereses mezquinos un día le levantaron.

Desde esta misma óptica se maneja y se pretende formar al ciudadano del futuro, al alumno.

Es muy lamentable que en nuestras manos crezca la resignación; por eso la consideración de tratar de buscar hasta qué punto los conocimientos que adquiere el alumno en el área de ciencias sociales en la educación primaria pública, le servirán como cimiento para iniciar una toma de conciencia de clase; que el niño entienda cuál es el rol que como hijo de un -- trabajador asalariado le corresponde jugar en la sociedad donde se desenvuelve.

Reconocer el papel que juega el niño dentro del proceso -- educativo, es fundamental para poder abordar un trabajo de esta naturaleza.

Antes habría que reconsiderar si el rol que desempeña dentro de la sociedad, así como específicamente en la escuela es -- producto de su naturaleza o es una situación derivada premedita damente por intereses de clase. Mucho se ha dicho que la relación maestro - a lumno dentro del proceso enseñanza - aprendizaje muestra polaridades totalmente contrarias; mientras uno (el maestro) es el elemento activo que define, propone y organiza -- las actividades a desarrollar; el otro (el alumno) es la parte pasiva del proceso, su función es recibir, escuchar, aprender -- lo que como "niño" ignora y desconoce; sujetarse a las disposiciones de su enseñante, es una muestra de "empeño y dedicación" por querer apropiarse de algo tan valioso como es el "conoci- -- miento" que el maestro posee.

La concepción que de educación se tiene, en un sentido -- común, al definirla como la transferencia de conocimientos de -- una generación a otra, restringe en gran medida el proceso dia- léctico que debe seguir toda sociedad.

Fundamentar la educación en querer depositar en el niño -- los conocimientos del adulto es hacer extrapolación, un trasla- do que olvida lo más esencial del proceso educativo: las rela- ciones que deben darse para construir entre ambos un conocimien to que no podrá ser definido exactamente por el maestro ni por nadie más. Surgirán rupturas durante todo el proceso, momentos de ajuste y reacomodo que paulatinamente irán conformando las -- estructuras cognocitivas que individualmente cada sujeto asimila- rá bajo situaciones diferentes y muy específicas.

Por lo anterior, no es posible asignarle un rol definitivo al alumno, mucho menos especificar un conocimiento preciso del

que debe apoderarse; su desarrollo deberá seguir un ritmo muy propio, acorde con la evolución histórico social, sin buscar establecer un patrón que valga para todos. El papel que social y educativamente se le asigna al alumno es bastante cuestionable y debe ser motivo de profundo análisis por parte del docente.

Ya algunas teorías educativas han reconsiderado la participación del alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje otorgándole una función primordial donde sea copartícipe en la construcción y asimilación del conocimiento; de estos planteamientos debe sustentar el maestro las bases para acercarse a una posible caracterización del papel que el alumno juega en el proceso educativo.

Esta debe entenderse como una aproximación en el afán de tratar de encontrar el equilibrio entre la acción del maestro, la participación del alumno, y el desarrollo de los contenidos en un proceso que abra espacios participativos entre ambos sujetos evitando una postura unilateral. Por ello se habla de caracterización, no definición, pues ésto no sería posible en un proceso social como lo es la educación.

Reflexionar sobre lo anterior para marcar pautas en su etapa escolar es lo fundamental, iniciar una lucha desde abajo; -- los resultados serán a muy largo plazo, pero tendrán que ser favorables, de eso no cabe duda. Sembrar la inquietud por el cambio debe ser la verdadera enseñanza de los protagonistas de la educación: los maestros.

A la luz de estas consideraciones y bajo condiciones tan desfavorables por las que atraviesa la educación pública se pretende en el presente trabajo enfocar una perspectiva que apunte hacia una reelaboración de contenidos ofrecidos por el currículum oficial, así como reencontrar el papel que debe desempeñar el maestro en el proceso educativo a fin de establecer una con-

cordancia entre las exigencias sociales cotidianas y la científica manejada como conocimiento que sólo deja un vacío entre alumnos y maestros.

Buscar alternativas que eduquen para una lucha de reivindicación y equidad social, anteponiendo la creatividad dialéctica contra toda actividad mecanicista, empírica y manipuladora, es el camino de todo maestro para que dignamente pueda ser llamado educador o agente de cambio.

En torno a esta apreciación, la problemática específica que se pretende abordar en el presente trabajo recae bajo la siguiente cuestión:

¿Hasta qué grado los conocimientos adquiridos en el área de Ciencias Sociales por los alumnos de 6o. año de educación primaria les permiten entender la realidad en que viven?

C) Justificación

Si aprendizaje significa un cambio de conducta en el individuo, es innegable que la función de la escuela es poner al alcance del alumno elementos que le permitan experimentar una modificación permanente que le dé la capacidad suficiente para ir - - creando una concepción respecto a lo que el mundo representa para él, involucrarse dentro del proceso histórico social, ir tomando conciencia que es un sujeto social que jamás podrá vivir - aislado de la sociedad y que tomará parte dentro de ella, contribuyendo a su modificación.

Bajo este supuesto teórico, es preciso establecer que la formación del individuo debe ser congruente con la realidad que vive; de otra manera su actuación dentro de la sociedad resultaría enajenante y desarticulada.

En el caso de las Ciencias Sociales, se vinculan fuertemente con la formación del alumno respecto a una concepción filosófica determinada, que en determinado momento marcaría las directrices de cada sujeto en lo personal. Dicho de otra manera, las Ciencias Sociales son en gran medida un apoyo sustancial en la ideología del individuo, tomando en consideración la forma, los contenidos y los análisis que de ellas se hagan. En fin, se pueden trazar en el sujeto sentimientos patrióticos, de rebeldía, sumisión, crítica, etc.

Es aquí donde se debe precisar la importancia para que dichas ciencias aporten al alumno elementos teóricos para enfrentarse a problemas que vive cotidianamente.

En este sentido José Vasconcelos afirma:

"El problema de la educación de un pueblo no es sólo levantar edificios, además, es necesario construir una concepción filosófica política que sirva como cimentación en la solución de problemas reales específicos". (1)

Como una expresión derivada de la experiencia de la práctica docente, es urgente que los contenidos en el área de Ciencias Sociales sean revalorados siguiendo el desarrollo del proceso histórico social; la constante transformación de la sociedad exige esa evolución dentro del proceso educativo, resulta totalmente incongruente la aplicación de contenidos que no encuentran ninguna articulación en la práctica de la vida diaria.

Esto trae como consecuencia una pereza mental, una apatía hacia esta área no sólo por parte del alumno, sino también del maestro.

(1) U.P.N. Sociedad, Pensamiento y Educación II. Antología. -
Pág. 128

Expresiones tales como: ;En la actualidad a los niños ya no les gusta estudiar; ;No ponen atención; ;No aprenden; y muchas otras, tienen su origen precisamente en ese gran desfase entre lo que proporciona el currículum oficial y lo que muestra la vida. En lugar de tratar de introducir el término "motivación" como elemento primordial en el proceso enseñanza-aprendizaje, habría de transferirse por el interés del niño y para que dicho interés exista debe ser algo que conozca y pueda manejar a su alrededor.

En pocas palabras se deben atacar las causas, no las consecuencias, en este caso la motivación es el producto de un proceso caduco e inaplicable.

La experiencia docente debe ser un fundamento básico para que el maestro llegue a realizar una discriminación entre lo que el alumno acepta y lo que rechaza; buscando los por qué de tal situación, sólo así sentará bases más sólidas para iniciar una reelaboración de contenidos que puedan articular el aprendizaje escolar con la realidad; una educación que no permita el vínculo teoría-práctica es una educación falsa.

Existen grandes posibilidades de que el maestro mediante el análisis y la confrontación logre reconocer el punto clave de la problemática planteada, rescatando elementos que pudieran ser la pauta de una posible modificación en el proceso enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, consideradas como un instrumento de lucha en las que alumnos y maestros tienen un amplio acceso.

Con el desarrollo del presente trabajo se pretenden alcanzar los siguientes:

D) Objetivos

a) Conectar al alumno de 6o. de educación primaria con la realidad que vive, mediante el análisis y reflexión sobre problemas cotidianos.

b) Comprobar hasta qué grado el aprendizaje escolar se -- vincula con la realidad social que envuelve al niño de 6o. año buscando si existe una correlación o no, entre el conocimiento sistematizado que impone la escuela y las exigencias sociales cotidianas.

c) Señalar pautas que permitan la vinculación entre contenidos, objetivos y metodologías en la enseñanza de las Ciencias Sociales en 6o. grado de educación primaria, basando la congruencia de este trinomio en las exigencias que demanda el momento histórico social.

CAPITULO II

LA EDUCACION PRIMARIA, COMO UN PROCESO SOCIAL EN LA FORMACION - DEL INDIVIDUO

A) La política educativa en México

En el afán de lograr el propósito fundamental en educación primaria: desarrollar en el niño todas sus potencialidades en — forma armónica y completa, las ciencias sociales pretenden contribuir, proponiéndose alcanzar los siguientes objetivos para — que el niño sea capaz de:

- Desarrollar el pensamiento reflexivo y la conciencia crítica.
- Tener criterio personal y participar activa y racionalmente — en la toma de decisiones individuales y sociales.
- Participar en forma organizada y cooperativa en grupos de trabajo.
- Integrarse a la familia, la escuela y la sociedad.
- Asimilar, enriquecer y transmitir su cultura, respetando a la vez, otras manifestaciones culturales.
- Combatir la ignorancia y todo tipo de injusticia, dogmatismo y prejuicio.
- Conocer la situación actual de México como resultado de los — diversos procesos nacionales e internacionales que le han da-do origen.
- Conocer y afirmar los valores nacionales y el amor a la pa- — tria.
- Desarrollar un sentimiento de solidaridad nacional e interna-cional basado en la igualdad de derechos de todos los seres — humanos y de todas las naciones.
- Aprender por sí mismo y de manera continua, para convertirse

en agente de su propio desenvolvimiento.

Se pretende mediante esta área de aprendizaje, proporcionar al niño un conocimiento objetivo del mundo en que vive, -- además se maneja que los contenidos se han organizado de tal -- forma que introducen en el niño un sentido de relatividad, poniendo de manifiesto que no existen verdades absolutas, ya que todo conocimiento queda sujeto a examen, revisión y reelaboración.

Toda esta fundamentación no encuentra un respaldo, mucho -- menos una congruencia en la práctica educativa diaria. La incongruencia entre contenidos, objetivos y metodologías queda manifiesta cuando el proceso enseñanza-aprendizaje escapa al control de los patrones establecidos por la currícula oficial; se atribuyen causas de carácter administrativo-metodológico al desequilibrio que sufre dicho proceso y se pretenden subsanar con procedimientos reformistas, enfocados hacia nuevas técnicas de aprendizaje.

Por otro lado, la cuestión que afirma que los contenidos -- quedan sujetos a reelaboración y examen, dándoles un carácter -- dialéctico, no es una información accesible para la mayoría de los profesores, dicha idea requiere de una crítica, de un análisis; para lo cual el docente no ha sido preparado.

Esta tesis en cierto modo oculta y protege la intención -- del estado, por un lado abre el campo de acción para la participación del magisterio en un sentido crítico y participativo, y por otro, proporciona información indigerible para el docente, que es lo mismo que hablarle en un idioma distinto al suyo.

Analizando detenidamente el propósito general de la educación primaria se puede apreciar que éste se convierte en un -- ideal, una quimera. No puede el ser humano lograr tal perfec-

cionismo, esa total armonía; quizás logre un cierto equilibrio en sus tres esferas. (psicomotriz, socioafectiva y cognocitiva) que lo haga aparecer como un ser normal apto para desenvolverse en la sociedad donde vive; cuestión que difiere mucho de un desarrollo armónico en todas sus potencialidades.

Los ideales educativos, que se hallan muy lejos de la vida son perjudiciales, pues no hacen más que desorganizar la labor educativa y la vida interna del alumno; se puede considerar dentro de esta labor una lucha contra "realistas e idealistas", entre aquellos que sirven con su labor a la vida imperante y quieren preparar a sus alumnos para esta vida, y los que quieren servir a una vida mejor, que surgirá en el futuro para la cual hay que educar a los alumnos.

"Para que la educación desempeñe la importante tarea de desarrollo del hombre en todos los sentidos, deben romperse, ante todo, las cadenas que en el capitalismo atan a los hombres, la educación como instrumento en las manos de la clase dominante determina su carácter adecuadamente a los intereses de clase, así como el ámbito que abarca la enseñanza para su propia clase y para las clases oprimidas. Pero como la burguesía presenta al capitalismo como realización completa del orden de vida "natural y racional", el sistema de enseñanza y educativo, que en realidad es un instrumento de sus intereses, se embellece con bonitas frases acerca de la libertad y de las posibilidades de desarrollo". (2)

Partiendo de esta idea, se puede constatar que la educación en México se encuentra rezagada y adolece de bastantes defectos esenciales. El principal de todos estriba en cierto dis

tanciamiento entre la escuela y la vida, en la débil preparación del alumno y del maestro, lógicamente, para la actividad práctica al terminar sus cursos escolares, no existe la vinculación teórica-práctica, por lo tanto la educación resulta falsa, sin aplicabilidad en el contexto que rodea al individuo, ¿puede llamarse a ésta educación? La enseñanza sólo puede servir a la actualidad cuando va unida a la práctica cotidiana, de otra forma la superficialidad y el idealismo solo acercarán al hombre a la enajenación.

Se deben cambiar radicalmente muchas ideas tradicionales sobre la enseñanza, muchas concepciones puramente escolásticas de la labor educativa y del desarrollo del niño. Esto significa que se debe cumplir con la labor educativa en el terreno de la lucha política, para lograr adentrarse en la complejidad del desarrollo del hombre.

Partir del fondo es lo esencial para un análisis de esta naturaleza, analizar los factores que han orientado a la política educativa en México, así como los fundamentos filosóficos, políticos e ideológicos de la misma. La política educativa en México ha sido excesivamente influida por la autoridad en turno, así lo señala Renward García Medrano:

"En México se han estructurado diferentes tipos de escuelas que responden a la organización política que ha formado al estado mexicano: 1o. la naturalista y comunitaria en la época aborigen; 2o. la escolástica, dogmática, confesionista y privilegiada en la época colonial; 3o. la laica, gratuita y obligatoria a partir de las leyes de reforma; 4o. la socialista a partir de 1934 y finalmente, la llamada nacional y democrática que configura desde 1946, el vigente artículo tercero constitucional". (3)

(3) U.P.N. Política Educativa, Antología, Pág. 23

En todos estos momentos y hasta la actualidad, la política educativa de México muy poco ha correspondido a la transformación social que exige el proceso histórico en su momento, siempre ha reaccionado con atraso a los requerimientos que exige la sociedad actual, el gran estancamiento educativo ha dejado en disparidad al binomio educación-sociedad; ésto, lógicamente no es por omisión o descuido, simple y sencillamente se protegen -- intereses de clase.

Los propósitos de la educación han estado muy distantes de la realidad que vive el individuo; en el supuesto afán de encontrar cierta congruencia entre éstos y la realidad vivida se emplea mucho tiempo y desgaste entre los actores que se encuentran inmersos en el ámbito educacional.

La problemática que plantea la educación se quiere resolver ideológicamente mediante cursos de capacitación magisterial, -- conferencias, boletines, etc., sin querer comprender que representa la exteriorización de concretos conflictos sociales de los que se hace caso omiso. Por ello, esta actitud conduce al error tanto en la práctica como en la teoría. En todas sus deficiencias dichos conflictos seguirán presentes; debe dársele a la educación un carácter de formación socio-política, no considerarla como un elemento ajeno al individuo que servirá de panacea para aliviar los males sociales.

Un nuevo carisma de la educación jamás se logrará con proyectos superficiales como está ocurriendo en la actualidad; en estos momentos se habla de un proyecto modernizador de la educación, se ha iniciado la impartición de cursos de capacitación -- para el magisterio; los tecnócratas "creen" haber encontrado la falla y pugnan por una reforma en el aspecto técnico-metodológico; se hace hincapié en que el profesor requiere de una actualización de recursos en este sentido; se toca muy superficialmente el proceso de relaciones maestro - alumno - autoridades educati-

vas, sólo se analiza la importancia de considerar al alumno como elemento central para una nueva fase que "evolucionará" el proceso educativo. No se profundiza sobre relaciones de dependencia entre una clase y otra que sería el punto central para proseguir en un análisis de esta naturaleza, no se analiza el autoritarismo e imposición entre el enseñante y el enseñado, - no se le da el carácter social que es lo que verdaderamente en vuelve a la educación. Una problemática de este tipo ni siquiera es mencionada; se parte de fallas de origen metodológico, - se critican las estrategias didácticas tradicionalistas, sustituyéndolas con nuevas propuestas de enseñanza-aprendizaje -tal es el caso de la Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Es crita y las Matemáticas (FALEM), y del Centro de Educación Básica Integral en Jalisco (CEBIJ)- respetando básicamente las - estructuras político-sociales.

Se habla de un fundamento teórico que respalda a los dife rentes proyectos innovadores, basado en la teoría psicogenética de Jean Piaget, se dan los elementos y conceptos a manejar para una mejor operacionalidad técnico-metodológica; pero hace falta el fundamento esencial, el político-ideológico, que es - el que hará tomar conciencia al maestro sobre lo que está ha - ciendo, con qué fin y para quién; mientras ésto se desconozca, la educación no tendrá razón de ser. Respecto a lo anterior se pretende hacer una caracterización en base a las expectativas que manifiesta el docente en relación con la información recibida:

1.- Los que por el hecho de recibir información de las au toridades educativas en la cual se mencionan algunas fallas, - piensan que atacando éstas, se solucionarán los problemas educativos -los inconscientes superficiales-, que creen en un cam bio derivado de un decreto.

2.- Los apáticos a cualquier cambio, que refutan tanto -- las prácticas tradicionalistas como las más innovadoras --críticos sin dirección- y

3.- Los que consideran que las nuevas propuestas sirven -- solamente para salir de la rutina y la monotonía del tradicionalismo sin afectar en lo más mínimo las estructuras de base, no creen en reformas y empiezan a proponer alternativas para -- un cambio, basadas en el interés y la necesidad de la reivindicación de la clase trabajadora, quienes entienden que la lucha de clases es fundamento esencial para poder elegir un día lo -- que el pueblo necesita.

De nada sirven cursos de capacitación, circulares, discursos, etc., si el maestro no tiene la plena convicción y hace -- suya la idea de que sobre educación será sólo el cuerpo de docentes conscientes y preparados política e ideológicamente quienes en última instancia tienen las condiciones para hacer realmente efectivo o no el discurso de los innovadores; solamente serán ellos quienes podrán legitimar o implantar cualquier tipo de propuestas en el ámbito educativo.

"Hoy mejor que nunca, debemos estar conscientes de que las futuras transformaciones en educación no vendrán del nuevo régimen; será tanto como pensar que la vida cambiará como consecuencia directa del nuevo milenio. Los cambios en la sociedad son producto del trabajo de todos, por lo que ante nuestra realidad invito a preguntarnos: ¿qué tanto hemos cooperado con -- nuestro trabajo para que las cosas sean como son? ¿qué hemos hecho para cambiar? y, sobre todo ¿qué tanto estamos en posibilidad de hacer y de dar para la creación de una sociedad menos injusta?". (4)

Haciendo una revisión de lo anterior se podría pensar que no es difícil extraviar a un magisterio que carece de cultura - política y por consiguiente de conciencia de clase, perderlo en la búsqueda de soluciones utópicas y superficiales, creándole - metas de posibilidades personales donde mediante su " preparación y esfuerzo, entrega y dedicación " llevará a la educación por senderos " mejores ". Se le pretende desarticular de la sociedad en que se encuentra inmerso, retándolo a una superación personal, haciendo a un lado los intereses de la colectividad; la educación no puede sustentar un carácter personalista como fenómeno social que es; bajo este supuesto el maestro debe replantear su actitud y no considerar su acervo cultural como el mecanismo que puede conducir a la educación a mejores planos. - Sus perspectivas deben ir mucho más allá, entender la educación como un arma que libera la conciencia de los hombres, aunque para ello tendrá que enfrentarse a una enorme problemática social.

En este sentido se le ha dado a la educación un papel de - gran movilidad social, se le concibió como un escalón para ascender de una clase social a otra, de esta manera se daba la impresión de que se satisfacían las aspiraciones de las grandes - masas (por conducto de un profesor " bien preparado ") al impulsar su desarrollo hacia mejores planos de vida. Esas falsas -- ideas han quedado de manifiesto al comprobar que todo se reduce a perversos discursos demagógicos que jamás encuentran su punto de concreción objetivo. Con ese falso ideal la educación ha aglutinado a los sectores más desfavorecidos para convertirlos - en un fuerte sostén de un sistema de explotación y sometimiento.

Todos los regímenes postrevolucionarios han manifestado esa misión idealista respecto de la educación y su trascendencia expresando claramente la ideología burguesa sobre conceptos de igualdad, justicia y unidad a través de la escuela, que en realidad se traduce en la defensa de los intereses de la clase en el poder. Es la escuela el aparato ideológico encargado de reproducir las condiciones existentes, es en esa temprana edad --

donde se depositan los condicionantes ideológicos postulados -- por la clase dominante, a fin de asegurar una prematura dominación, donde el maestro es el instrumento directo y producto a la vez de ese sometimiento.

B) El conocimiento social en la escuela primaria

La educación en nuestro país está reducida casi a cero, -- las finalidades educativas parecen ser, el mantener al pueblo sumido en la ignorancia mediante la difusión de contenidos desarticulados de toda realidad. En el caso específico del área de ciencias sociales en general y de sexto grado en particular (como contenido en que girará la problemática de este trabajo) se pretende llevar al niño a un conocimiento que le permita entender la realidad en que vive, ¿cómo es posible que el niño entienda lo que acontece a su alrededor si la propuesta oficial no le proporciona elementos necesarios para alcanzar tal propósito? Lo anterior presupone una educación llena de buenos deseos, pero sin poner al alcance del niño situaciones concretas de aprendizaje, las cuales pueda vincular con su vida práctica; ante esto, la tarea del maestro consiste en analizar, reelaborar e introducir contenidos que expliquen la problemática cotidiana, de lo contrario, aplicando los contenidos manejados por la propuesta oficial conducidos exclusivamente por la información que se obtiene de los libros de texto (hecho real en educación primaria) se estará cada vez más lejos de lograr el objetivo primordial del área: que el niño entienda su realidad.

Cada vez más lejos por el hecho de que la evolución histórica social va exigiendo a cada paso una transformación en el individuo, una reconceptualización del mundo que lo rodea, por consiguiente la información que contienen los libros de texto se distancia cada vez más del presente y por lo tanto del mismo sujeto social --el hombre--; lo anterior demuestra que no existe correspondencia entre los contenidos que maneja la escuela y el pensamiento del niño.

Es hora de que el maestro se dé cuenta que los discursos - oficiales que emanan de los diversos aparatos hegemónicos pierden eficacia y credibilidad en ciertos aspectos cuando contradicen la realidad cotidiana en la que se desarrollan los sujetos sociales. En el caso específico de estos aparatos, la escuela -- no brinda a los niños ninguna respuesta a la problemática que -- afrontan cotidianamente.

a) Consideraciones sobre el conocimiento de lo social

La construcción del conocimiento científico sobre lo social se ha encontrado ante serios problemas para su verificación y demostración en comparación con el conocimiento de las Ciencias Naturales. Las primeras no pueden comprobar mediante la experimentación la veracidad de los hechos o fenómenos ocurridos tal como lo hacen las Ciencias Naturales; sin embargo, las Ciencias Sociales no pierden su carácter científico por el hecho de no demostrar experimentalmente los hechos, aunque la compleja estructura social lo hace más difícil, porque en éstas se estudian fenómenos que son producto de una lucha de clases, de un desarrollo histórico social y por lo tanto, muy variables pero que también llegan a una generalización que a base de fenómenos repetitivos forman una ley. La demostración es a largo plazo mediante una gran capacidad de abstracción que permite ir formulando la elaboración de leyes que rigen el movimiento del desarrollo histórico social; es así como el materialismo histórico alcanza la categoría de ciencia, regido por normas de carácter científico general; al respecto Carlos Pereyra dice:

"Por lo tanto, el conocimiento de lo social es objetivo -- porque permite someter juicios teóricos e informativos a contratación y control". (5)

(5) U.P.N. La Sociedad y el Trabajo en la práctica docente II.

Esta tesis sobre la objetividad de las ciencias sociales - debe ser para el maestro un punto clave de análisis y reflexión en el sentido de mejorar su práctica educativa en esta área buscando actualizar su discurso escolar.

Esto demuestra que objetividad no significa veracidad, ni que tampoco esta última sea total y absoluta; por lo antes expuesto se puede concluir que la objetividad se construye a base de análisis y de contrastación con la realidad. Esta dificultad de construcción del conocimiento de lo social debe ser analizada por el profesor desde la perspectiva del materialismo -- histórico; convencerse de que el desarrollo de la sociedad es -- un proceso bastante complicado, que requiere de gran capacidad de abstracción, reflexión y análisis. No es cuestión solamente de observar el paso del tiempo y el vivir cotidiano, existe una gran diferencia entre quien observa el desarrollo de la sociedad como un producto propiamente de la historia y quien trata -- de establecer relaciones para encontrar un proceso que objetivice la realidad que vive; por ejemplo, se le puede preguntar a -- una persona común, ¿qué observa usted en una fábrica? Su respuesta se dará en un sentido descriptivo: personas trabajando, muchas máquinas, bastante producción, gran movimiento, etc., en cambio una persona que se ha acercado más al análisis, que entiende el desarrollo de la sociedad como consecuencia de la producción material, observará en esa misma fábrica algo más profundo de lo que el sentido común le permite apreciar, encontrará relaciones de explotación de una clase sobre otra, diferenciará la participación del capitalista y los obreros en el proceso productivo; uno dueño de los medios de producción y los -- otros dueños sólo de su fuerza de trabajo.

Este planteamiento puede parecer completamente " normal " y es precisamente en esa apreciación donde radica la diferencia entre una persona con sentido común y una con sentido crítico; mediante esta ejemplificación se pretende que el maestro se apro

xime al conocimiento social con un sentido de profunda crítica y reflexión para que verdaderamente pueda aportar a sus alumnos elementos que le ayuden a entender el desarrollo del mundo y -- por consiguiente de su realidad.

La currícula oficial plantea en un sentido unilateral el -- acercamiento al conocimiento social sólo para el alumno, lo que supone que el maestro ya es poseedor de éste, pero desgraciadamente lo que el maestro conoce es una acumulación de datos que no permiten tocar fondo en un sentido de evolución dialéctica; lo que demuestra que el acercamiento a la objetividad social no es sólo tarea del alumno, sino esencialmente del maestro.

No es posible que la educación se eleve en un sentido cualitativo si el maestro no logra reordenar y ajustar nuevos contenidos dentro del conocimiento de lo social, esto significa -- descuidar la parte más fundamental de su práctica docente. De qué sirve dominar toda la información que presentan los libros de texto si no se cuenta con elementos que ayuden a profundizar sobre contenidos que requieren de una revisión para poder sustentar fenómenos que se presentan como evidentes y producto solamente de la historia del hombre.

Las explicaciones cargadas con cierto grado de cientificidad son el punto contradictorio para una educación que sustenta un carácter formativo, de esta manera ni alumnos ni maestros en frente su realidad, por tanto son ajenos al conocimiento de -- lo social y lo que se concibe como tal es sólo la apreciación -- del mundo que se percibe a través de los sentidos del hombre -- sin entender al por qué de su situación.

Considera su vivir cotidiano tan natural y este hecho de -- apreciarlo así lo desvincula de su misma especie, al tratar de -- comprender los fenómenos que como ser social vive a diario buscando en ellos una explicación y justificación producto de la --

naturaleza, anulando de manera inconsciente su participación - como individuo, en el desarrollo histórico social.

"Los lemas de la educación del hombre como formación de - su "disposición natural" se fundamentan en una peligrosa ilusión. Consideran la "naturaleza humana" como punto de orientación fijo y fundamental para la labor educativa pero el hombre denominado natural no es más que el producto de la sociedad -- burguesa. Es decir, el producto de una fase temporal de la historia". (6)

Concluyendo: se puede afirmar que los contenidos expuestos por la currícula oficial no presentan elementos suficientes que pudieran servir para que el niño y el maestro comprendan su entorno social actual, lo que significa desconocer su - realidad.

b) La relación trabajo, sociedad y educación

El desarrollo social no puede desligarse de un proceso -- evolutivo general que involucra una serie de circunstancias interdependientes entre sí, que es lo que conforma la vida social y el vivir cotidiano; como eje generador de este movimiento se encuentra una actividad socioproductiva: el trabajo.

El trabajo es la fuente motriz que genera la continuidad histórica, por consiguiente es fundamental hacer un análisis - respecto a la importancia que presenta como elemento vital en el desarrollo del hombre y en la formación social en general. El trabajo como un proceso social representa la base estructural de todo modo de producción.

El ser humano no puede existir vegetativamente, ajeno a -

(6) B. SUCHODOLSKI. Teoría Marxista de la Educación. Pág. 218

cierta actividad que invariablemente transformará sus relaciones y su modo de vivir, por esta razón sería imposible analizar un proceso social como lo es la educación, sin tomar en cuenta todo un amplio contexto donde inevitablemente unos procesos suceden a otros interactuando constantemente entre sí para dar forma a una producción social determinada.

El trabajo además de ser un proceso social es también una fuente de valor, en este aspecto es necesario hacer hincapié sobre la forma en como esta actividad productiva se desarrolla - para finalmente convertirse en valor de uso o en valor de cambio. El valor de uso es cuando se ve cristalizado el proceso productivo en un producto que satisfaga las necesidades del individuo, por ejemplo una camisa; el valor de cambio es la equivalencia del trabajo socialmente necesario para elaborar un valor de uso sin tomar en cuenta los materiales.

Es en este momento del proceso productivo donde se efectúan las relaciones sociales en dos situaciones totalmente antagónicas dentro de un sistema capitalista, por supuesto; se establece dicha contradicción entre el dueño de los medios de producción -el capitalista- y el ejecutante de los procesos productivos -el obrero- dueño únicamente de su fuerza de trabajo; lo que lógicamente representa un enorme contraste en todos los aspectos entre ambos sujetos. La relación de explotación y dependencia de una clase sobre la otra se acentúa más al disponer de la fuerza de trabajo infantil a consecuencia de las grandes carencias de la clase trabajadora.

^HLa maquinaria, al hacer inútil la fuerza del músculo, permite emplear obreros sin fuerza muscular o sin desarrollo físico completo, que poseen en cambio, una gran flexibilidad de sus miembros. El trabajo de la mujer y del niño fue por tanto, el primer grito de la aplicación capitalista de la maquinaria.

La avaricia de ganancia capitalista destruyó, pues, la familia, la infancia; arrebató a la mujer su hogar. El obrero que hasta la actualidad vendía al capitalista sólo su propia fuerza de trabajo, le vende ahora también su mujer y su hijo. Y dado que la máquina incrementa la necesidad de fuerza de trabajo sin -- calificación alguna disminuye con ello el valor de la fuerza de trabajo. Pese a que hay que trabajar cada vez más, se vive cada vez con mayor miseria". (7)

La relación de dependencia y dominación del explotador sobre el explotado no se da solamente al efectuarse el proceso productivo, sino que además de producir bienes materiales se busca reproducir y mantener las condiciones sociales existentes, para lo cual el estado se vale de diferentes aparatos hegemónicos, entre los que se encuentra la escuela; como se puede apreciar, el trabajo como fuente motriz de la continuidad histórica no puede ser desligado del proceso educativo escolar, lo que implica reconsiderar un amplio contexto para poder entender cualquier problemática que afecte a un proceso social tan complejo como lo es la educación.

El individuo como ser social se ve envuelto en infinidad de procesos que determinan las condiciones de su existencia, vive sujeto a condiciones materiales que son las que transforman y dirigen su vivir cotidiano; en este sentido cabe destacar el proceso educativo escolar en el que se encuentra inmerso a muy temprana edad.

Indudablemente todo individuo inicia un proceso de socialización en el seno familiar, se empiezan a marcar pautas para formar al sujeto de acuerdo a patrones ya establecidos por una generación adulta, regidas todas por tradiciones y costumbres; posteriormente se le encuadra dentro del sistema escolar. En -

(7) B. SUCHODOLSKI. Teoría Marxista de la Educación. Pág. 69

ese momento se acentúan más las líneas directrices que el individuo ha de seguir; este sistema inicia la estructuración localizando y seleccionando a los alumnos para roles futuros, un buen parámetro para pronosticar el futuro de éstos es la ocupación que tiene el padre, ésto sirve de base para designarle una posible ubicación dentro de las estructuras sociales.

El sistema escolar, vía profesor, somete a los alumnos a una disciplina, la cual debe acatar el maestro también, o sea que la línea que se le traza debe reproducirla. En la escuela esta disciplina es respaldada por los padres de familia, los consejos tan comunes como: "¡pórtate bien con tu maestro!", "¡obedece lo", "no platicues en clase", "no cuiero quejas de tí", -- etc., vienen a reforzar la ideología de la clase dominante, -- que inconscientemente los padres de familia defienden creyendo que, acatando ciertas normas de conducta y sometiéndose a esa pasividad sus hijos serán candidatos a ser "ciudadanos responsables". Por otro lado para la mayoría de los maestros ese parece ser el mayor logro escolar, de esta manera se conforma -- una relación recíproca entre lo que la educación pretende aportar al individuo y la concepción que la sociedad tiene de ésta como "formadora" de las nuevas generaciones.

Muy por encima de esto se encuentra la permanente vigilancia de la clase dominante para evitar que esas relaciones de dominación tomen otro giro; por la misma razón la escuela en diferentes sentidos es reproductora de las condiciones sociales existentes. Por un lado pone al alcance del individuo los conocimientos y habilidades necesarias para encuadrarlo en el sistema de producción capitalista; por otro, legitima toda una estructura de conocimientos, estilos de vida, en sí una cultura general de la cual debe apropiarse el alumno. Finalmente, -- la escuela como elemento de control reproduce una ideología

que encadena más al proletariado con sus formas de dominación y explotación. Cabe aclarar que dentro de esta relación de dominación no todas las prácticas capitalistas son aceptadas pasivamente, existen luchas y conflictos en respuesta a la opresión que la escuela ejerce sobre los alumnos, los más dados a esta resistencia son los hijos de los obreros. Estos la manifiestan como un reflejo de algo vivido en casa; por los tratos con el padre se dan cuenta que los problemas entre patrón y --trabajador son tan cotidianos como los que vive en la escuela, --el maestro manda, él obedece--.

En este proceso se dan una serie de modificaciones estableciéndose una dinámica de acomodo y resistencia, existe un estire y afloja para que esas relaciones no sean rotas totalmente; si ésto ocurre, el alumno será expulsado y su capacidad de resistencia se nulifica quedando fuera del proceso educativo.

Es notable como el alumno se acomoda a las normas y disposiciones establecidas dentro de la escuela, de una manera rápida e inmediata, ¿a qué obedece ésto?, en este sentido disciplinario, ¿acaso la sociedad no apoya y reafirma las conductas --proclamadas por la escuela?. Es precisamente en este aspecto --donde se establece la más fuerte interrelación entre educación y sociedad; de manera mutua y recíproca coordinan y controlan las acciones del individuo convirtiendo su existencia en un --largo proceso de tradiciones y costumbres, encerrándolo en un mundo muy reducido que no le permite darse cuenta de la realidad que vive, todo gira en torno a su comportamiento, relaciones de respeto, su familia, moralidad, etc. Ese estado en que se encuentra es tan normal para él, que lo único que busca es conservarlo, y al hacerlo mantiene y reproduce las condiciones

sociales existentes, objetivo primordial de la clase dominante.

"Los hombres se han hecho hasta el presente falsas representaciones de sí mismos, al creer que sus conceptos acerca de las tareas, valores y obligaciones morales crean también su vida real y sus condiciones de vida. Mediante esta concepción se hicieron esclavos de sus propias representaciones, ésto es una ilusión típicamente pedagógica, porque el pedagogo está predispuesto a creer que se puede realizar automáticamente una mejora de la conciencia y mediante ello conducir a una nueva transformación del hombre en su totalidad y la totalidad de sus relaciones con la realidad". (8)

Finalmente, se puede concluir que el proceso educativo escolar, después del ámbito familiar es el elemento decisivo donde se cimentan las estructuras que conforman y determinan en gran medida la participación de los sujetos dentro de determinada sociedad, en ese caso, su actuación en una sociedad capitalista, para lo que desde temprana edad son preparados.

C) Los libros de texto de ciencias sociales

A través de los libros de texto gratuitos de ciencias sociales se pretende que el niño conozca el país en que vive, su historia, sus diferentes regiones, y que adquiera algunos elementos de cultura cívica. Contienen un hilo conductor que sirve como elemento de referencia a todos los capítulos que ahí se tratan, el trabajo. Se considera éste como razón fundamental de las desigualdades sociales en los medios urbanos y rurales, pero no se tocan las relaciones que se establecen entre los diversos elementos que intervienen en el proceso productivo.

(8) B. SUCHODOLSKI, Teoría Marxista de la Educación. Pág. 218

Se sustenta por ejemplo que la pobreza depende de variables tales como, cantidad y calidad de tierra, fenómenos meteorológicos, falta de preparación profesional de los que se concentran en las ciudades. No se considera la transferencia de recursos de un ámbito a otro, ni de una clase social a otra; un aspecto que llama mucho la atención en los libros de texto es que todos los protagonistas pertenecen a sectores sociales desfavorecidos, como son los campesinos y los sectores urbano-populares.

El sector gubernamental se erige como el mediador y conciliador mediante el cual y gracias a él pueden solucionarse todos los problemas sociales; paso a paso se busca afianzar tal concepción, que el pueblo trabajador llega a convencerse que ésta es la única vía para resolver su problemática.

Provocando al extremo las necesidades sociales el aparato gubernamental pretende solidificar y prolongar su dominio y explotación mediante este recurso de reciprocidad (petición=solución). El gobierno, formado por "personas decentes y capaces" se erige como el intermediario ideal entre los hombres: crea medidas "legislativas" para eliminar la explotación entre los hombres y la naturaleza: construye escuelas, centros de investigación y envía técnicos especializados. Así mismo soluciona los problemas materiales de las comunidades: crea infraestructura, parques, carreteras, hospitales, etc.

La solución a la problemática que se plantea en los textos se presenta con la ayuda del gobierno federal, del municipio, de los técnicos; entre todos buscan soluciones y las ponen en práctica, o bien, simplemente todo se arregla cuando la gente tiene ganas de ayudar.

"Los elementos coyunturales no se presentan en los textos;

de esta forma la crisis por la que atraviesa el país no es ni siquiera mencionada. El proyecto nacional que propagan carece de coherencia por excluir a algunos actores sociales y por fomentar la imagen del gobierno como condición para solucionar - cualquier tipo de problemática". (9)

A través de una perspectiva tan unilateral no es posible que el alumno de educación primaria se acerque a un conocimiento social que le permita comprender la evolución histórica de la sociedad, ¿cómo es posible que entienda el desarrollo de la sociedad si no se le proporcionan elementos para un análisis - de esta naturaleza? ¿acaso el maestro se encuentra en condiciones de hacerlo? Como se vio anteriormente, la mayor fuente de información -sino es que la única- de que dispone el maestro - son los libros de texto gratuito con los cuales se pretende -- que el alumno entienda la realidad que le rodea; con lo que se "supone" está construyendo el conocimiento social.

¿Puede considerarse a ésto conocimiento social? Definitivamente no, lo que el niño está aprendiendo son recortes, facetas de una pseudorealidad construida por la clase dominante a fin de enajenarlo, presentándole episodios de la historia como único recurso para que el alumno "conociendo" su pasado "entienda" su presente; esta falsa concepción es unilateral; parece olvidarse que las ciencias sociales abarcan un amplio campo interdisciplinario; de las otras ciencias que las conforman, - la escuela no hace mención alguna ¿qué sabe el niño de política y economía por ejemplo?, y no sólo el niño sino también el maestro.

Ante todo, resulta evidente el gran desfase entre - lo que el niño contempla y escucha a su alrededor y lo que las

ciencias sociales le pretenden enseñar en la escuela; el resultado de este desajuste se manifiesta en el desinterés y apatía que en forma recíproca exteriorizan alumnos y maestros; los -- primeros mediante la resistencia y enfado hacia los contenidos por no encontrar alguna pista que los vincule con lo que conocen, los segundos por una "presión curricular", que los vuelve dominantes e impositivos, pero que al final de cuentas no es -- algo de su agrado y disposición --se tiene que cumplir-- no importa cómo y para qué; ¿dónde está pues el conocimiento social de maestros y alumnos?

Hace falta mucho más que llevar información al alumno: re cibirla, digerirla, adaptarla, y ésto no se consigue por cursos o decretos. Se requiere en primer lugar adoptar una postura, una corriente filosófica para entender cómo se construye -- el conocimiento, si no se parte de ahí, seremos productos de la pseudoconcreción, como en la actualidad lo es el conocimiento social recibido en la escuela; es importante señalar que el grueso del gremio magisterial por su extracción social y por -- una postura conservadora y antidualéctica en este sentido, -- cree que todo lo que enseña y sabe es la verdad; ésto refuerza y legitima las condiciones sociales existentes, su "formación" profesional básica no alcanza a despojarlo de una serie de con ductas que lo vinculan fuertemente con la tradición cultural -- mexicana lo que ata al maestro y le impide romper con costumbres convertidas en normas que mediatizan y controlan las acci ones del individuo.

Muy pocos docentes se han acercado a un marco político -- que les permita discernir lo implícito de lo explícito, lo objetivo de lo subjetivo, lo real de lo ideal. Aquel maestro feligrés de costumbrismo que aún duda de su posición materialis-

ta o idealista o que ni siquiera reflexiona al respecto, ¿qué alternativas puede proponer en beneficio de la educación?

Bajo estas circunstancias es muy difícil lograr que el niño llegue a entender la realidad que lo envuelve. Independientemente de los inoperantes y caducos contenidos manejados por la currícula oficial, la ideología del maestro en el sentido -- antes mencionado viene a reforzar a la educación tradicionalista; ante ésto es urgente que el maestro que ya ha hecho propia la necesidad de una lucha reivindicadora que ayude al magisterio a redefinir su papel dentro del proceso educativo, debe -- hacerla extensiva como parte de su quehacer, así estará contribuyendo a una politización que servirá de base para entender -- la pedagogía; este binomio (política - pedagogía) no puede ir separado en la tarea del maestro. Profesor que no entienda de política, no es maestro, sencillamente es enseñante.

Este tipo de afirmaciones parecen ser muy acusadoras pero es triste y lamentable no poder ir más allá de lo que nos indica el sentido común, la tradición y el folklore; para lograrlo es necesario desarrollar el pensamiento crítico que permita -- trabajar los contenidos dentro del aula pero no en el sentido de extraer "conocimientos y verdades puras", por el contrario, maestro y alumnos deben revisar, analizar, criticar y reelaborar entre ambos el conocimiento social que presenta la currícula oficial para finalmente en forma conjunta proponer temáticas del interés de todos donde se puedan hacer confrontaciones sobre problemas cotidianos. Analizar por ejemplo el concepto -- de solidaridad, como elemento esencial en el discurso oficial del actual gobierno, confrontar los autoelogios que el gobierno manifiesta hacia un desarrollo del país con la realidad que el niño vive. Al respecto Luis Alvarez opina:

"Aprender a pensar críticamente implica desarrollar en nosotros mismos una capacidad de duda en el trabajo que realizamos frente a todo lo que parece evidente. Supone una capacidad de razonamiento permanente que haga posible el análisis teórico y la proposición práctica, así como un respeto a la capacidad de sorpresa que el análisis de la realidad nos depara". -- (10)

D) El quehacer docente y sus implicaciones

Definir la práctica docente como un trabajo dentro de la sociedad requiere de un análisis más o menos profundo, un análisis que corresponde hacerlo al maestro, reconsiderando las concepciones más comunes que la sociedad ha establecido para explicar la actividad del enseñante.

Cabría preguntarse, ¿qué factores han influido para que se conciba esa imagen del maestro? En primer lugar es esencial considerar su origen social; como elemento surgido del pueblo, y puesto que, para el pueblo va a trabajar, su actividad no es en cierto modo sobresaliente como la que pudiera brindar un médico o cualquier otro profesionista universitario.

Su trabajo se considera "sencillo": enseñar a "leer y escribir y hacer operaciones", y sobre todo es un trabajo que no requiere de "ningún esfuerzo físico", todo el día está sentado así que no es mucho "chiste" ser profesor. Por otro lado la gran cantidad de maestros acentúa más esa concepción; finalmente y algo en lo que se debe hacer más hincapié es la feminiza-

ción de la carrera, la mayor parte del magisterio son mujeres; supuestamente esta profesión se "adecua" más al sexo femenino pues el educar y enseñar requiere de amor y ternura, lo cual - la mujer lleva consigo, de esta manera se le ofrece un ingreso extra justificándose así lo mal remunerado de la profesión, al fin que es un trabajo para mujeres "fácil y sencillo".

Aunado a esto, se encuentra una situación contradictoria respecto al papel que la sociedad le asigna al trabajo del - maestro, por un lado es una actividad sencilla que requiere de vocación y entrega; por otro, el maestro posee muchos conocimientos y educará al individuo para que sea un buen ciudadano. Como se puede apreciar, primero se le subestima y a la vez se exige y espera mucho de él.

Dando un giro a esta situación es bien importante saber - qué piensa el propio maestro sobre el quehacer que realiza; si se hiciera una encuesta en tan sólo una zona escolar, en torno a la siguiente pregunta: ¿cuál cree usted que sea el papel del maestro en la educación? La mayoría de las respuestas se centrarían en lo que por mucho tiempo se le ha hecho creer al - magisterio: que el maestro es un agente de cambio, que no se - encierre sobre cuatro muros, que su función es elevar a la comunidad a mejores planos de vida; el campo de acción que se le asigne es muy amplio y lo son más todavía las finalidades que se le atribuyen.

La serie de respuestas que el maestro da sobre su trabajo no son más que el producto de una fuerte tradición que él ha - hecho suya. ¿Es esa en verdad su práctica docente? Definitivamente no, el trabajo del maestro es una acción mucho muy par ticular y específica en relación a otros trabajos, por princi-

pio de cuentas su material de trabajo es de lo más delicado, - el hombre mismo, ésto lleva implícita una gran obligación y -- compromiso con la sociedad; una obligación concebida con la -- imagen que el maestro tiene ante la misma; ello representa un gran desafío y una doble tarea, redefinir su papel y reencontrarse con la sociedad.

Encontrar cual es su verdadero papel no es una cuestión - de azar ni de una pronta decisión, requiere de un autoanálisis en relación con la realidad que vive, construir una ideología para entender el conocimiento, darle un valor a éste y un reacomodo en las estructuras mentales; no es el simple hecho de - aprender y conocer cada vez más, lo fundamental está en discernir cuánto de ese conocimiento encuentra un sustento en la vida cotidiana y muy especialmente en la condición de clase del trabajador; por ejemplo: existen maestros que por diferentes - medios y circunstancias llegan a comprender que su situación - social y laboral está condicionada por una fuerza superior a - su voluntad, pero lo conciben de tal manera que creen que es - algo que así debe ser, por el hecho de haber gobernantes y gobernados; inclusive manejen algunas tesis de tal situación, se inconforman y protestan, pero ese conocimiento adquirido no es canalizado para fortalecer una ideología de clase; entonces, - el maestro conoce y sabe-, pero no sabe qué es lo que conoce y sabe.

En otras palabras el hecho de poseer una gran cantidad de conocimientos sin asumir una postura político-filosófica no -- puede dar la capacidad de construir un conocimiento sólido que permita sustentar, fundamentar una corriente de pensamiento determinada. Esto implica una fuerte problemática para poder de-

finir lo que en este caso interesa ¿qué es la práctica docente? Podría definirse de distintas maneras, según la postura y concepción de cada maestro, o inclusive tratar de explicar qué es lo que debería ser la práctica docente o simplemente, describir lo que es en realidad; pero aún así la cuestión estaría cargada de cierto grado de subjetividad.

Sin embargo, la práctica docente puede caracterizarse como una actividad social compleja que permite a maestros y -- alumnos establecer una relación de dependencia y resistencia a la vez, produciéndose así el conocimiento.

La otra cuestión, su reencuentro con la sociedad, es un factor fundamental, es preciso establecer un diálogo constante, sobre todo con los padres de familia para tratar de esclarecer esa dualidad (imagen-realidad) que presenta el maestro en la función que desempeña; lo que de él se piensa y su mera realidad debe ser un punto central de discusión buscando cuantificar sus alcances y posibilidades en el afán de unificar un criterio que verdaderamente corresponda a la actividad que -- realiza.

Por otro lado es muy poco el reconocimiento que la sociedad manifiesta hacia el trabajo del maestro, solamente el discurso oficial del gobierno demuestra lo contrario sobre todo en el día social de maestro (15 de mayo).

Es de llamar la atención el hecho de que el trabajo del maestro no encuentre respaldo dentro de la sociedad, en primer lugar se exige y espera mucho de él; segundo, resulta contradictorio que a la vez se dude de su capacidad y se le menosprecie en función de su condición social y el bajo salario que perci-

be, ¿cómo es posible que exista tanta contradicción respecto al quehacer que realiza? ¿es o no es?

Como puede apreciarse, el trabajo del maestro se da en un doble sentido simultáneamente; se le reconoce y se le niega a la vez; es un proceso tan complejo que queda abierto a la crítica y reflexión.

El objetivo de este apartado es invitar a la reflexión -- sobre todo a quien se dedica a la docencia, pensando en si estaremos preparando adecuadamente a nuestros alumnos para la vida del próximo siglo que se avecina.

Mucho se ha dicho y discutido sobre el trabajo del maestro; pero paradójicamente es muy poco lo que el propio trabajador se ha cuestionado sobre su labor. Existen dos cuestiones -- que es pertinente analizar, procurando llegar a una caracterización sobre la labor del maestro. Primero, el deber ser o lo que debería ser el trabajo de éste; cabe hacer una aclaración; es desde esta perspectiva donde el maestro plantea, argumenta y pretende realizar su práctica educativa, propiamente dentro del aula.

Tal parece que sólo espera estímulos y acciones que provengan del exterior, permanece ajeno a su práctica cotidiana; sabe que hay problemas en el proceso enseñanza-aprendizaje pero desea superarlos esperando y añorando soluciones en las que él no toma parte. Suelen escucharse comentarios: ¡si el gobierno nos diera mejores materiales; ¡si los padres de familia se interesaran por la educación de sus hijos; ¡si los maestros tuviéramos...; etc.

Esta tendencia es la más generalizada entre los maestros cuando suelen referirse a su trabajo. Siempre en espera de ac-

ciones futuras y considerando el deber ser de su trabajo.

La otra cuestión, la menos considerada, la que verdaderamente requiere de un autoanálisis por parte del maestro es la práctica real, la que vive día con día en la institución; ésta a lo sumo es reconsiderada para manifestar la problemática interna: quejas sobre los alumnos, sobre los demás maestros, sobre el director; pero jamás sobre el trabajo personal y si se hace es para justificar que no somos los culpables de las deficiencias educativas.

No se pretende con ésto descargar toda la responsabilidad del fracaso educativo en el maestro. Más bien la intención es abrir un espacio para analizar lo objetivo, lo concreto, lo -- real del trabajo docente, encontrar la relevancia y trascendencia de su labor educativa, entender la actitud que asume el -- maestro ante el conocimiento, las ciencias y la cultura en general.

¿En qué medida el maestro responde a la función que la -- sociedad le ha asignado? La deficiente preparación del maestro lo ha convertido en un técnico, en un operario de la educación; no ha sido capaz de replantearse su propia actividad y es precisamente aquí donde debe de surgir el maestro auténtico, el -- maestro capaz de darse cuenta qué es lo que está haciendo.

La carga ideológica que lleva debido al papel que el estado le ha asignado, es el primer obstáculo que debe vencer, sólo a partir de ahí se podrán generar nuevos cambios en beneficio de la educación. Si sigue creyendo que él será el "agente de cambio", "el transformador social", pero apegado siempre a sus prácticas tradicionalistas estará cada vez más lejos de --

la realidad social, Cuántos maestros encuentran tan normal su trabajo pensando que con su actuación están contribuyendo al desarrollo del país.

Apegarse a la propuesta oficial sin analizar, revisar y digerir contenidos es contribuir a la reproducción, es vivir engañado, es desvincularse de la realidad, es ser parte de la farsa educativa.

Un mecanismo muy sutil empleado en el proceso enseñanza-aprendizaje, del cual el maestro raramente se percata es la forma como se establecen las relaciones sociales en dicho proceso y es por eso precisamente lo específico de la vida escolar, la relación social de los sujetos que la protagonizan, y que es particularmente compleja; en esa complejidad se encuentra oculta la verdadera razón de ser de la educación.

Al estado le interesa muy poco la información que se le proporcione al alumno, él cuida cautelosamente la formación que éste recibe, ¿Cómo se produce ésto? El maestro al pretender llevar al niño el conocimiento del cual debe apropiarse obligatoriamente, porque así lo marca la propuesta oficial, establece una relación de dominio y dependencia entre él y el alumno.

El producto de esa relación es un niño pasivo, irreflexivo y obediente, dispuesto siempre a que alguien le ordene lo que debe hacer, será en el futuro un sujeto alineado incapaz de tomar decisiones por sí solo.

Aparentemente parece normal llevar con apego la normatividad escolar: dar toques, pasar lista, exigir formaciones, pedir permiso, dar órdenes, etc., estas cuestiones tan sencillas

"forman" a los alumnos de las escuelas por conducto de los profesores.

E) Condiciones y desarrollo del alumno

Con certeza se ha afirmado que para que se produzca el -- proceso enseñanza-aprendizaje debe haber quien enseñe y quien aprenda; el maestro y los alumnos, ¿alguna vez se les ha considerado a estos últimos, como lo que son, unos niños?

Los criterios para comprender al niño son siempre desde -- las perspectivas del adulto, lo que trae como consecuencia la falta de respeto, la imposición y un fuerte control sobre los infantes.

En sus primeros años al niño se le inculca mucho de lo -- "bueno y lo "malo", y éste aprende mucho de ello; este mani- -- queísmo es constante e inmutable ¿pero acaso el alumno aprende lo correcto? ¿quién inculca ese camino? Es aquí donde el -- análisis de un maestro o padre de familia que ha encontrado ciertas divergencias puede hacer mucho por el niño; enseñarle a pensar y a reflexionar vale más que un curso escolar de contenidos inútiles.

En la actualidad la pedagogía moderna ha logrado ciertos avances en un sentido teórico, poniendo en consideración la -- importancia y mérito que la psicología ha ofrecido al proceso educativo. Poner en el centro del aprendizaje precisamente al sujeto que aprende no es por cierto una novedad, pero tampoco parece obvia su aceptación; puede ser en todo caso el punto de partida para un análisis más profundo en este aspecto. Parece tan normal suponer que todo debe girar en torno al alumno, pero en esa suposición entran los juicios del adulto modificando

desde su propia óptica las relaciones que pudieran establecerse en un ámbito propiamente infantil.

Debe decirse, y manifestarse que en una gran mayoría se ha vuelto retórica, discurso y buenos deseos el hecho de considerar al niño como lo que es, un niño. Aún no se han superado -- los criterios discriminatorios y represivos dominantes, no se han encontrado y sobre todo aplicado enfoques más formativos para la infancia, los derechos de los niños son los más violados en nuestro país, ¿por qué? El niño no puede defenderse, carece de autoridad, él sólo " debe " hacer lo que le dice el adulto, sus opiniones no tienen validez, en fin no tiene voz ni voto.

Esa vieja concepción que el adulto tiene del niño: él no sabe, no entiende, está chiquito, no puede; es un cúmulo de negaciones que biológica, física y mentalmente lo vuelven dependiente, poniéndolo a disposición del adulto.

Como se puede apreciar, el niño ante los ojos de todos sus mayores es un ser incapaz de valerse por sí mismo.

Después de este breve análisis, sobre la concepción que a nivel general se tiene del infante es preciso tratar de caracterizar el papel que juega el alumno dentro de la escuela. -- ¿De qué derechos goza dentro de ella? La escuela como un lugar de deseos, de luchas, de poder; presenta características muy -- particulares involucrando a todos los sujetos que en ella se -- desenvuelven. Dentro de ellos, el alumno es sin duda el más -- desfavorecido, se le considera un sujeto de reglamentación más que sujeto de derechos, las obligaciones y deberes parecen estar exclusivamente hechas para él; por supuesto que el maestro tiene las propias pero él las " conoce y ejecuta ", en cambio -- el alumno es un ignorante que deberá aprender lo " mucho " que el maestro le enseña.

Se supone que éste conoce y maneja las estructuras del conocimiento, pues posee un saber especializado o sea que se preparó concretamente para ello, lo que le da la "capacidad" de decidir, organizar y manipular el conocimiento; el alumno escucha, obedece y recibe sin objeción alguna.

Cuando se habla del conocimiento que el niño recibe en la escuela, se piensa generalmente que es deber de éste el asimilarlo (no se piensa que debe construirse); pero alguna vez se ha cuestionado, sobre todo el maestro ¿qué tipos de conocimientos recibe el niño? ¿quién lo determina? ¿por qué?

El carácter formativo que sustenta la educación primaria debe ser motivo de análisis y reflexión; formativo en qué sentido; la formación que al estado le interesa es la de convertir al alumno en un ser dócil y obediente, adaptado a un régimen de explotación; esa formación se da en las escuelas de la manera más sutil y engañosa, por ejemplo: el tiempo que se utiliza para preparar un desfile (20 de noviembre), supongamos que sea de dos semanas como mínimo, en ese lapso el niño es sometido rigurosamente a un proceso de "formación" y "preparación" - metódico e incesante grabando en sus estructuras mentales un sentimiento de sumisión y obediencia que aflorará en su vida futura al incorporarse a la sociedad productiva. El engaño - viene pues, cuando el niño cree que lo que está haciendo es -- para dar un reconocimiento a su escuela ejecutando con precisión lo que le ordenan ante la presencia del adulto.

Ante esta situación cabría preguntarse ¿cuál es pues la capacidad real de las escuelas primarias en relación a la formación del niño? La escuela primaria con el tipo de relaciones establecidas en el proceso educativo tiende a formar sujetos disciplinados dispuestos a obedecer automáticamente la - -

autoridad y las reglas establecidas; acción que se proyectará en su desarrollo como persona adulta.

La sumisión de los alumnos a la autoridad del maestro es una forma de imponer a las nuevas generaciones los estereotipos de las generaciones anteriores.

"La educación ha sido un instrumento que el gobierno ha -- utilizado para moldear la conciencia colectiva de un país y -- despertar la lealtad de sus habitantes hacia el estado nacional. La tarea se ha llevado a cabo a través de la enseñanza de la historia, la instrucción cívica y de la geografía regional". (11)

El maestro debe entender al alumno no como un sujeto que está siempre dispuesto para una formación escolar favorable; -- ha de considerar que es una persona que vive bajo ciertas condiciones sociales concretas, que tiene problemas y limitaciones familiares de orden económico y cultural, las cuales explican que ocupe determinada posición dentro de la sociedad. Entender ésto es mucho más importante que un curso de capacitación profesional encaminado a la producción del conocimiento -- para ser asimilado por el educando.

Por consiguiente, el saber pedagógico del maestro no es -- un conjunto de reglas para enseñar; es mucho más que eso, es -- un conjunto de actitudes y estrategias que le permitan un mayor acercamiento para establecer relaciones más favorables con sus alumnos. Sólo desde esta postura se podrán comprender y -- abordar de mejor manera las relaciones asimétricas que se establecen entre maestros y alumnos.

F) La formación social escolar del alumno de sexto grado, y sus perspectivas de explicación de la realidad

Retomando el propósito fundamental del área de ciencias - sociales en la educación primaria, que pretende: ayudar al niño a entender su realidad, es necesario hacer una revisión sobre los contenidos que se le presentan, específicamente en el último grado del nivel primario. En sexto grado se le muestran al niño una serie de sucesos que abarcan principalmente un con texto internacional, es muy poco lo referente a su país y continente.

Otro hecho que desubica tanto al alumno como al maestro - son los recortes o facetas en que se presentan los contenidos, no existe una continuidad entre los sucesos mencionados. Esto no puede considerarse un fuerte bloqueo o tropiezo que impida llevar al alumno a hacer frente a su realidad, se requiere de un esfuerzo especial del maestro; al respecto se ahondará sobre ello en el aspecto metodológico.

Lo que sí es preocupante es que el alumno termine su educación primaria y no encuentre una relación entre lo que apren dió en la escuela y lo que la vida le muestra.

Se puede afirmar que la influencia que recibe del área de ciencias sociales en éste sentido es casi nula; lo que él apren de es un episodio histórico, algunos nombres de personajes, da tos y fechas que nada tienen que ver con su problemática cotidiana, es aquí precisamente donde se encuentra la falla y la - desarticulación entre contenidos y objetivos.

La expresión: entender la realidad, requiere de una concep tualización desde el punto de vista de este trabajo. El niño - puede comprender que a través de la historia / las condicio-

nes sociales han ido cambiando a consecuencia de las necesidades del ser humano, sin embargo eso no significa entender la realidad. Entender la realidad es darse cuenta de la situación social que viven él y su familia, es encontrar las causas a la problemática que vive cotidianamente, es comprender que forma parte de una clase social desfavorecida; en fin, es darse cuenta que su forma de vida está condicionada por una clase dominante que premeditadamente establece las condiciones de la clase trabajadora.

Para que el alumno llegue a concebir lo anterior es urgente que el maestro reajuste, replantee y adecue los contenidos, rescatando la realidad social para analizarla dentro del aula.

Por otro lado la información que contiene el libro de texto de ciencias sociales es la misma de hace casi dos décadas y esto es muy contradictorio para el actual discurso modernizador de la educación. Ante esta situación; el trabajar los contenidos sin análisis alguno y llevarlos directamente como un conocimiento completo, es transmitir información carente de sentido. Este hecho ha generado un fenómeno que el maestro ha dado en llamar indisciplina y desinterés al estudio de las ciencias sociales. (Incluso es el tema de algunas propuestas pedagógicas en elaboración).

Se ha manifestado un considerable rechazo y una marcada apatía en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre todo en esta área. Con esas actitudes el alumno está exigiendo un cambio, está demostrando lo inoperante e infuncional que resultan los contenidos educativos, ¿pero acaso el maestro lo entiende así? Cuando se habla de un cambio, ¿en realidad se está en condiciones de poder ofrecer lo que esto significa? ¿qué es lo que el maestro entiende por cambio? En primer lugar habrá que anali-

zar qué es lo que pretendemos cambiar, cómo lo queremos hacer y en función de qué sustentamos esa transformación, cuál es el alcance o visión en que se podrá producir dicho fenómeno; en conclusión: ¿qué capacidad tiene el maestro de educación primaria para contribuir en la construcción de una sociedad más equitativa?.

El carecer de conciencia de clase implica no poder definir un rumbo, una trayectoria por la que se deba encaminar al alumno. Indudablemente que este cambio será obstaculizado constantemente, pero lo esencial, lo fundamental es saber hacia -- donde nos dirigimos, o sea no perder de vista el objetivo que por nuestra conciencia y convicción hemos definido, esto significa caminar con firmeza, sin ambivalencias, evitando así ser víctimas de la manipulación.

Resulta antidialéctico tratar de permanecer ajenos a las nuevas exigencias que demanda el momento histórico actual. El alumno ya no satisface sus deseos e inquietudes con lo que tradicionalmente se le pretende enseñar en el aula, necesita actividades prácticas, elaborar, construir, para poder desahogar -- la energía que lleva consigo; no soporta cinco horas diarias -- en una actividad puramente intelectual. Requiere combinar la -- teoría con la práctica.

En el caso de las ciencias sociales, se interesa más por analizar un problema común que le ocurre a todo mundo, que por un texto de su libro que le resulta aislado de su vivir cotidiano. Lo que suele ocurrir en estos casos es que el maestro -- cree "salirse del tema" y no permite que se lleven al aula -- "problemas de la calle", a la escuela se va a "estudiar" y no a contar chismes.

En la medida que aprovechamos esas coyunturas de platicar y discutir sobre problemas reales estaremos más cerca del objetivo de las ciencias sociales. Cualquier problemática o situación social puede ubicarse en determinado contenido del área de ciencias sociales, no importa que no se especifique en el programa oficial; lo importante es encontrar en qué momento podemos llevar al alumno a ubicarlo en un tema que le pueda ayudar a entender o resolver situaciones que él conoce o simplemente escucha.

Infinidad de expresiones que a diario oye, principalmente en la televisión, para él no tienen sentido y muchas de las veces hasta el maestro se encuentra ajeno a ellas; por tanto --- aquí surge la contradicción, si se desconoce la información cotidiana aunque no sea toda verdadera, se está desconociendo la realidad (justamente por eso); porque es precisamente el análisis de todo lo cotidiano lo que puede permitir al alumno y al maestro relacionar la causa-efecto de los fenómenos sociales.

El gran desfase que existe entre la educación que brinda la escuela primaria y las necesidades actuales que vive el -- alumno, no le permiten hacer uso de los conocimientos que recibe en la institución para resolver su problemática cotidiana; por ejemplo; el niño recibe información en la escuela que le hace concebir una sociedad muy bien organizada y dirigida por sus gobernantes honestos, aprende una definición de lo que significa la democracia, se le habla de progreso y justicia social, pero al salir al "otro mundo" (la realidad) su conocimiento no encuentra un respaldo que le permita fortalecer lo que en el aula aprendió; ahí surge lo antagónico: la imposición, el fraude electoral, el atraso económico y la injusticia social.

Ante esto, qué posibilidades hay de que el alumno se integre a la sociedad como un ciudadano consciente, capaz de contribuir a un mejoramiento de la misma. De esta manera todo se integra a un círculo vicioso, se carece de un verdadero conocimiento social, no existe conciencia de clase, por lo tanto el círculo se cierra en el proceso de la reproducción.

Todo el desarrollo social es contemplado solamente como - producto propiamente de la historia; el niño cree que la forma de vivir de las personas es algo que así debe ser; los contenidos de ciencias sociales no le ayudan a construir un proceso - de razonamiento crítico y evolutivo que le permita ver con claridad la realidad que vive. En este sentido vale hacer una comparación con el maestro que ha cursado la Universidad Pedagógica Nacional, ahora empieza a darse cuenta que el conocimiento que poseía para llevar a cabo su trabajo es bastante cuestionable; pero sin embargo antes de ingresar a dicha institución todo le parecía normal, jamás se percató de la unilateralidad de las relaciones maestro-alumno, nunca cuestionó sobre contenidos y metodologías; entonces, ¿qué le hace falta al alumno para que retome un nuevo camino como lo han hecho estos maestros? ¿No es acaso mediante el análisis y la reflexión como el maestro ha empezado a revelar su trabajo? Esto implica necesariamente que debe ser el maestro la pieza clave para iniciar - un cambio en el proceso educativo. En gran medida de él depende que el alumno reciba un conocimiento más objetivo congruente con su realidad.

Finalmente se puede concluir que el alumno de sexto grado, en la manera que tradicionalmente recibe los conocimientos de ciencias sociales: asimilando la información tal^o como se la -- presenta su libro de texto, vía-profesor (exposición), no se encuentra en condiciones de comprender e interpretar la difícil

realidad que le tocó vivir.

Por lo tanto es una necesidad urgente dar otro carisma, - otro rumbo al conocimiento social escolar. Si no se intenta sa lir de ese círculo vicioso en que se encuentran maestros y - - alumnos difícilmente se logrará formar un ciudadano más consciente y capaz de colaborar en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Este planteamiento representa un gran reto para el maes- - tro, y en la medida que así lo asuma podrá contribuir en el -- entendimiento y explicación que el alumno tenga de la reali- - dad.

CAPITULO III

PROPUESTA METODOLOGICO DIDACTICA

A) Definición y postura del profesor ante el conocimiento social

Encaminar energías y esfuerzos hacia cierta actividad requiere esencialmente, definir un rumbo, seguir una meta para poder valorar los avances o retrocesos de determinado proceso.

En el caso específico del trabajo del maestro, su campo de acción se diversifica de tal manera que se puede caer en -- una actitud guiada propiamente por la tradición y costumbre.

Puede pensar que lo que enseña es lo correcto, se llena de autoritarismo creyendo que es su papel el ser obedecido, en ocasiones reacciona reconociendo sus errores, pero rara vez -- analiza lo que significa su práctica social escolar.

Con una actitud tan diversa, o mejor dicho cuando se desconoce lo que se es y lo que se hace es difícil proponer alternativas que mejoren el proceso enseñanza - aprendizaje.

En base a lo anterior se puede concluir que para que el maestro verdaderamente pueda aportar elementos en beneficio de la educación, debe asumir una postura, una corriente ideológica y ésta ha de ser la que lo identifique con su condición de clase. Nada justifica al educador del pueblo, (el profesor) -- difundir doctrinas que no pertenezcan al pueblo.

En este apartado se pretenden hacer explícitos ciertos -- juicios y algunas consideraciones tendientes a propiciar un -- mayor acercamiento entre la enseñanza social escolar y la realidad cotidiana que vive el alumno; como problemática central

en que gira este trabajo.

Se debe entender que el maestro no es un donador de conocimientos, sino un colaborador que conjuntamente con los alumnos deben encontrar las situaciones más idóneas para construir planteamientos o teorías que les permitan encontrar sentido a su vivir cotidiano. Debe establecerse una relación abierta, -- dinámica, fuera de formalismos y de relaciones de dependencia que "asfixian" el proceso educativo.

El maestro ha de penetrar en un autoanálisis para descubrir el falso saber que él considera como saber verdadero; ese sería el primer paso para que el docente pueda aportar algo -- benéfico a la educación, lo demás vendrá por añadidura.

Todo maestro debe pugnar por vincular la escuela con los hechos sociales y políticos que la determinan; para ello necesita una preparación esencialmente política, para de ahí partir a la cuestión pedagógica con una visión más amplia; ofrecer una mejor educación en gran medida depende de la claridad política que tengan los maestros y del grado de compromiso que se asuma ante ello.

La educación no mejorará si el vínculo entre la escuela y la vida se reduce a un simple aumento de ejemplos demostrativos de cómo la ciencia es aplicable a la vida. Ligar los contenidos escolares con la problemática cotidiana requiere de un -- gran esfuerzo por parte del maestro, esto significa otro problema mayor quizás; hacer suya una concepción de esta naturaleza requiere de un largo proceso que le dé la capacidad de -- crear un cierto grado de conciencia y ésta sólo se logra cuando el sujeto se ubica, toma una posición sintiéndose parte del pueblo al que se pretende educar; en otras palabras, cuando --

analice, discrimine y valore lo que día a día construye con su práctica docente.

Es fundamental comprender que la enseñanza de lo social es crear conciencia, es resurgir, es replantear conocimientos - ante la realidad vivida, abandonar la ficción que nos hace vivir la clase en el poder; cuando comprendamos ésto habremos -- avanzado bastante y estaremos más cerca del conocimiento so- - cial, donde podamos entender la realidad como un proceso histó- - rico - social, resultado de una contradictoria lucha de cla- - ses, y lo más importante: que esta toma de conciencia sea trans- - mitida a los alumnos para que vayan forjando su propia ideolo- - gía con un sentido crítico que les permita manifestarse, cues- - tionar, abandonar la pasividad que la escuela les ha inculca- - do. Solo así se podrá afirmar que alumnos y maestros están - - apropiándose de un conocimiento social, acercándose más a la - - realidad.

100151

Los recursos que ha de utilizar deben ser los análisis, - las confrontaciones de los problemas reales; buscar la forma - de educar al niño para que sienta la necesidad de liberarse, - que tome conciencia que aún no es libre y que sólo conociendo su realidad podrá entender lo que en verdad es: producto de - la explotación. Se tiene la oportunidad como docentes de tra- - tar de formar en las nuevas generaciones hombres más críticos y reflexivos, éstas son conductas no evaluables en el proceso educativo, nadie supervisa en este sentido; se puede aprove- - char esa coyuntura para organizar un conocimiento de acuerdo a condiciones específicas, pero siempre con esa visión, -formar- al individuo para que entienda su realidad, eso sería la ense- ñanza de lo social.

"El materialismo histórico abre perspectivas pedagógicas completamente nuevas: desenmascarar los intereses de clase que favorecen los errores de la vida llena de imaginaciones y representaciones; descubrir la contradicción entre lo que es -- realmente la vida cotidiana y lo que uno cree de sí mismo, con tradicción que refleja los conflictos reales de la sociedad -- burguesa; mostrar a los hombres una salida de la opresión de -- la "conciencia errónea" mediante su vinculación con la corrien te revolucionaria y progresista de la historia". (12)

El maestro consciente tiene la posibilidad de invertir -- los papeles en relación a lo que tradicionalmente ha sido su -- ejercicio, debe aprovechar esas mentes infantiles para sembrar en ellas nuevas concepciones que ayuden al niño a comprender -- la problemática que vive y siente cotidianamente.

Para ello se requiere de un trabajo grupal basado en el -- análisis y crítica de las necesidades y privaciones que se vi- ven diariamente; descender por esta vía hasta encontrar las -- causas que originan los males sociales, puede ser el inicio de una toma de conciencia, de una mejor educación; abandonar lo -- superficial, lo que interesa a la política educativa actual, -- lo evaluable; es retomar un mejor camino que conduzca a maes- tros y alumnos a un mayor grado de politización para poder en- tender mejor el mundo contemporáneo, conducirlo a comprender -- que la forma de vida que llevan él y su familia y las demás -- gentes que lo rodean no es nada espontáneo y natural "que así debe ser", que entienda que ese modo de vivir ha sido creado -- y condicionado por un poder oculto que él debe llegar a descu-

(12) B. SUCHODOLSKI, Teoría Marxista de la Educación. Pág. 46

brir y en base a ese análisis resurgir como un nuevo ser social comprometido a luchar por una sociedad más justa; que probablemente no le toque conocer, pero que inevitablemente será construida en el futuro en beneficio de sus hermanos de clase, los proletarios.

Encaminar la educación por esos senderos es la verdadera tarea de todo maestro consciente y comprometido con su clase a la que pertenece, pues tiene la oportunidad de convivir con la niñez de su pueblo y sembrar en ella lo que su conciencia y capacidad le dicten.

Si bien es cierto que la educación pública se abre como canal para difundir la ideología de la clase dominante, también hay que reconocer que en cierta medida ésta escapa al control del estado surgiendo fuertes contradicciones y, en dado momento se convierte a la vez en un instrumento de lucha que brinda la posibilidad de educar a un pueblo, mediante la práctica revolucionaria, orientándolo a encontrar su papel como explotado; crear conciencia en la niñez es sustentar las bases para una nueva sociedad.

Quizás las generaciones adultas ya no representen el valor y peso político ideológico para una transformación social con la capacidad que lo harán las generaciones en formación; por otro lado, no se debe olvidar que la educación escolar es uno de los pocos medios que le quedan a la clase trabajadora para concientizarse y transformar su condición, y en ello juega un papel fundamental el profesor. Al respecto Jesús Palacios menciona:

"La única forma de despojar a la educación de la mística aristocrática en que se encuentra envuelta y de convertirla en una preparación y una puesta a punto para la vida proletaria,

es ligarla, cada vez más vigorosamente, con la vida, con el -- pueblo, con sus problemas y realidades". (13)

La acción pedagógica es, necesariamente, acción social y en consecuencia acción política, no puede ser de otra manera -- para que verdaderamente se pueda hablar de una educación real, objetiva y liberadora. El alumno en la escuela y por medio de ella ha de entender la realidad que vive; no debe ser un espacio que lo aíse y enajene, sino un espacio donde elabore y -- teorice los fundamentos para explicarse su realidad inmediata.

Muy urgente es también un cambio en el docente, es este -- momento coyuntural cuando la educación se encuentra en crisis, donde el maestro en base a su experiencia, crítica y reflexión debe proponer alternativas que den otro carisma al aprendizaje social escolar en vinculación con la realidad que vive el niño. Se requiere de un docente investigador de su propia práctica.

Debido a la dinámica social que se vive actualmente, no -- se puede estatuir un saber pedagógico, nos encontramos en una época de constantes cambios económicos, políticos y sociales, razón para que no se piense en la escuela como una institución que brinda conocimientos completos y acabados; muy particularmente en el área de ciencias sociales, los conocimientos deben ser actualizados constantemente en base al análisis de la realidad cotidiana.

"La aceleración de los cambios en el transcurso de las últimas décadas plantea a los sistemas educativos de todos los -- países una serie de problemas que las más de las veces no al-

canzan siquiera a esclarecerse cuando la historia misma los -- trastoca. Como consecuencia, se han propuesto reformas educativas, tanto a nivel político como de contenidos educacionales, que aún antes de ser puestas en operación resultan ya obsoletas". (14)

Por otro lado, educar al niño no es enseñarle ciertos contenidos que parezcan críticos y liberadores; educar es crear -- situaciones de duda y contradicción, es hacer que el alumno -- "se descubra a sí mismo" y aprenda, que se dé cuenta que las -- cosas pueden ser diferentes a como son y que en cada persona -- existe una capacidad de transformación social, y ésta se dará en la medida de la preparación político-ideológica de cada individuo.

Crear condiciones problematizadoras en el alumno como lo propone Paulo Freire, es inducir al niño a buscar, a investigar y no a escuchar y recibir; en ésto la dinámica y participación del maestro es fundamental, debe participar como protagonista y no como espectador de la educación.

Ha de ponerse a tono con lo que le incumbe, para poder jugar el papel de protagonista, debe dedicar su mayor esfuerzo -- en este renglón.

Profundizar, analizar, criticar todo lo referente al proceso educativo, llevará al maestro a fortalecer su práctica -- docente, conocer lo más posible sobre su trabajo para poder -- sustentar, refutar o proponer alternativas en su propio campo de acción; eliminar la posibilidad de que personas o sectores ajenos manipulen la política educativa como en la actualidad --

(14) Revista "El maestro" difundida por CONALTE. Año IX Mayo -- de 1991 No. 48 Página 7

se está haciendo. Si el maestro no concibe su trabajo como un reto en el sentido de ser el único capaz de dirigirlo y transformarlo en base a un análisis crítico de la realidad y experiencia, estará expuesto constantemente a una dependencia laboral y pedagógica.

El maestro ha de pugnar por hacer del conocimiento social un conocimiento real y verdadero. La aplicación de los conocimientos a la vida, en el trabajo de los alumnos, representa lo fundamental en la etapa de la enseñanza; en la medida en que se establezcan los vínculos conocimientos escolares -vida cotidiana, la educación será más objetiva; el marco favorable para que se susciten las relaciones más amenas se establecerá -- cuando se incorpore a la escuela el deseo de un nuevo trato en las relaciones sociales entre los sujetos educativos; abandonar el discurso que gira en un círculo vicioso, monótono y vacío, rescatar la vida extraescolar para analizarla en el aula buscando una nueva formación en los alumnos.

En otras palabras, se debe dar más importancia a la forma en como se establece el proceso enseñanza-aprendizaje que a los contenidos que en él se manejan. Al maestro debe importarle el proceso no el producto.

En la medida en que así lo haga dejará de ser un agente -reproductor para convertirse en un educador.

Algo de lo más grave y peligroso del maestro son sus técnicas tradicionalistas; cambiar los procedimientos de su trabajo es lo más difícil, se han vuelto un vicio, una tradición, - es por ello que se dificultan las relaciones sociales entre -- maestros y alumnos; ante todo esto es urgente cambiar y fortalecer las relaciones con el niño, respetando sus particularidada

des, no negar sus capacidades, no reprimir sus potencialidades y finalmente comprender su derecho a rebelarse e indignarse. - Al respecto Paulo Freire dice:

"La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos". (15)

B) Planteamientos y consideraciones generales para abordar el conocimiento social

Con la finalidad de acercar al alumno a un conocimiento social que le muestre su realidad, el maestro debe optar por tareas que tengan objetivamente, valor social. Despertar el interés para que el niño espere con impaciencia el resultado, -- que desee el éxito.

Si el alumno desconoce el objetivo o propósito que se pretende lograr y sólo recibe información e instrucciones por parte del maestro, el proceso educativo no tendrá una continuidad y los fines entre los sujetos educativos serán diversos y sin correspondencia alguna.

La forma de plantear los contenidos diversifica el conocimiento; y en esa manera de plantearlos debe entrar en juego la capacidad del maestro para vincularlos con la problemática actual; apuntando siempre sobre el reconocimiento y reencuentro de su condición de clase en relación con la clase dominante, ésto permitirá ampliar los horizontes, las posibilidades y realidades del alumno.

(15) U.P.N. Medios para la Enseñanza. Antología. Pág. 43

Se le debe concentrar en la búsqueda de lo que la educación tradicionalista le ha mantenido oculto -la realidad social-, por desconocimiento del propio maestro. Debe aparecer el alumno crítico, consciente de su explotación, para que verdaderamente la educación tenga razón de ser.

Se debe valorar al alumno en la medida en que vaya descubriendo su verdadera situación y estratificación social, en la medida en que se aleje de la cultura burguesa y se apropie de un conocimiento social correspondiente a su condición de clase, cuando descubra sus carencias y necesidades en comparación con la abundancia y satisfacción en que vive la clase privilegiada.

A partir de ahí el alumno podrá definir su rumbo inequívoco y único; luchar por una sociedad más equitativa. Esa es la verdadera educación que un maestro puede llevar a sus alumnos.

¿De qué otra forma se puede hablar de una educación para el pueblo? ¿Acaso los contenidos de ciencias sociales en sexto grado le muestran la realidad al niño?

La vida cotidiana de los chicos, su casa, su barrio, el trabajo de sus padres, no aparece para nada en los libros de texto; donde se dan infinidad de problemas de todo tipo; ¿dónde está pues el conocimiento social escolar?

Temas que el niño puede llevar a la crítica y discusión no afloran en el currículo oficial. Es precisamente aquí donde debe intervenir oportunamente el maestro, ¿cómo? llevando al aula la problemática que se vive en el hogar, en la calle, en el trabajo.

Desprender un análisis abarcando el entorno sociopolítico

productivo, estableciendo las relaciones que se suceden en tal proceso para encontrar las causas que originan determinada problemática social.

No se puede juzgar ligeramente una causa sin analizar el amplio contexto que envuelve al individuo; por ejemplo, no es posible determinar de manera inmediata el por qué los alumnos de educación primaria no demuestran un sentimiento patriótico hacia la bandera al rendirle homenaje. Por supuesto que surgirán respuestas rápidas y espontáneas que tendrán que ser sometidas a un análisis riguroso, se podrá responder que es -- culpa del alumno, del maestro o de la institución, pero ésto -- no aclarará nada la situación.

Reenfocar los contenidos para analizarlos, criticarlos y confrontarlos con la realidad que vive el pueblo, debe ser la meta del maestro consciente, crítico y comprometido consigo -- mismo y con su trabajo.

El maestro que se inicia o que ya se encuentra en esta tarea debe ir más allá de lo que tradicionalmente se considera -- "planear la clase", dedicar más tiempo para analizar y criticar los contenidos, preocuparse por encontrar coyunturas, nexos que le permitan conjugar la información que brindan los -- textos con la realidad social cotidiana. Su práctica diaria -- tiende a rebasar las fronteras de asimilar información para -- transmitirla al alumno; su finalidad es otra y por lo tanto su trabajo y dedicación es mayor; le preocupa no poder encontrar la manera de vincular los contenidos con situaciones concretas, se acostumbra a discutir los textos conjuntamente con sus alumnos; en fin, siente que desentona con la forma tradicionalista en que sus demás compañeros ejercen su práctica educativa.

Ello le crea problemas de diversa índole dentro y fuera - de la institución (de relaciones, pedagógicos e incluso morales, cuando se autoanaliza y se da cuenta de lo poco que avanza con su trabajo). Sin embargo, todo ésto significa sólo una cosa: tomar conciencia de clase. Cuestión fundamental para ver daderamente mejorar su trabajo.

Se debe tener la capacidad para rescatar lo útil de los - textos y desechar lo inútil, aunque se haya vuelto costumbre - estudiarlos, ¿qué significado tiene para el niño mexicano, -- por ejemplo, el texto: "la unificación de Italia", en el libro de ciencias sociales de sexto grado?; se presenta como un conocimiento desarticulado del proceso histórico, la información - es mínima; por tanto resulta ajeno para alumnos y maestros; -- como este caso existen muchos y es donde el maestro debe intervenir oportunamente, buscando algo más significativo para los alumnos.

Es muy importante seleccionar y reelaborar los contenidos aunque sean mínimos pero con significación, en lugar de "avanzar" devorando temas sin un sentido para el alumno ni para el maestro.

Debe enfatizarse en la problemática actual, comentar en - el aula los conflictos que cotidianamente viven maestros y - - alumnos.

No se debe hacer de los contenidos el fin del proceso enseñanza-aprendizaje, sino considerarlos un medio para poder -- avanzar en la politización y concientización del alumno; deben servir sólo de vínculo para poder acercarnos a dialogar con -- él, buscar que se interese por descubrir lo que es y el papel que juega en esta sociedad capitalista a fin de que sea capaz

en el futuro de poder participar consciente y constructivamente en la transformación de la misma; en este sentido Jesús Palacios dice:

"En la cabeza del niño se introduce y mezcla la retahila de nombres, reyes y batallas con la de las propiedades de la gramática y las tablas de multiplicar; muy poco queda de esto, por no decir nada; pero cuando se le lance a la vida, los adolescentes estarán desarmados ante las trampas políticas que les tenderán, ante la explotación a que serán sometidos por todos los parásitos sociales". (16)

El trabajar de esta manera indudablemente que traerá problemas ante la normatividad escolar establecida, respecto a la evaluación y apropiación de conocimientos que debe "poseer" el alumno para asegurar un buen nivel de aceptación en los estudios secundarios.

Al maestro convencido y consciente de lo que está haciendo no deben importarle factores secundarios como éstos.

Un alumno de sexto grado que empieza a hacer suyas ciertas concepciones respecto a su condición de clase, que se da cuenta que vive marginado y carece de los satisfactores necesarios, es un alumno potencialmente preparado para poner en entredicho las prácticas educativas tradicionalistas.

Questiona, duda, se opone; y entonces se convierte en un "inadaptado" e "indisciplinado" del sistema educativo escolar.

La tradición ha enseñado al maestro y al alumno que uno manda y otro obedece, y es difícil para el primero aceptar que un alumno se atreva a tomar decisiones o que simplemente pro-

(16) U.P.N. Medios para la Enseñanza. Antología. Pág. 201

ponga algo que cree conveniente; mientras el segundo teme manifestarse por creer que lo que él piensa pueda estar "mal"; de esta manera se refuerza la enseñanza tradicionalista.

Como una respuesta a ésto, la preocupación fundamental de las nuevas pedagogías es la evolución psicológica del niño. Se cree en un mito al pensar que será en el aula y mediante estas nuevas concepciones pedagógicas donde se salvará al individuo de todas las injusticias sociales, se hace hincapié y se apunta que entre mejores sean didácticamente las condiciones de trabajo en la escuela, mejor será el futuro de estos niños.

De esta manera la educación pierde su carácter social al no considerarse el amplio contexto que influye en ella.

Lo peligroso de esta situación es que el maestro acepte una tesis de esa naturaleza y en base a ella pretenda desarrollar su trabajo. Por eso la necesidad de entender a la educación como un proceso social; comprender que la escuela no es un campo aislado de la sociedad que va a enseñar "virtudes" -- que liberen al individuo de la problemática que vive; debe -- aprovecharse esa sexta parte del día (horario de clases) para inducirlo a pensar y reflexionar sobre el papel que juega la escuela en la formación de una sociedad como la nuestra, llegar a una autocrítica de la institución, considerando a maestros, alumnos, padres de familia y autoridades educativas, con la finalidad de comprender, qué están haciendo alumnos y maestros en la escuela. ¿En realidad se enseña y se aprende? -- ¿Qué es lo que se enseña y se aprende? ¿A quién beneficia?

Entrar en este tipo de discusiones es más importante y -- fructífero que exponer una clase de contenidos ajenos y desarticulados de la realidad del alumno y también del maestro.

Cada saber puede asumir un valor específico al usarse y - articularse por los maestros en procesos sociales de diferente orientación política; al maestro le queda sólo un camino para poder ser el impulsor, el promotor de una educación para el -- pueblo, requiere rebasar los límites del conocimiento curricular, ir más allá de ser un informador, ocupa analizar, digerir y depurar el conocimiento para llevar al alumno a encontrarse con la realidad, ubicándolo en el camino de la crítica y la re flexión. Sólo desde una postura así será posible que el alumno sea un candidato a ciudadano con posibilidades de modificar la sociedad en que se desenvuelve. La esperanza está en las nuevas generaciones; ya las adultas están marcadas por estereotipos difíciles de erradicar.

Un factor fundamental y que se ha descuidado bastante es la relación escuela - padres de familia; los vínculos que se -- han logrado establecer hoy en día no rebasan los límites de -- formulismos. La escuela y directamente cada maestro debe comprometerse con los padres de familia y buscar su colaboración en el proceso educativo, no en el sentido de los modelos estereotipados: pedir disciplina de sus hijos, que cumplan con sus tareas, que vayan aseados, etc. ¡No! Dialogar con ellos y manifestarles el sentido de una nueva práctica educativa, que -- participen en la educación junto con sus hijos.

Se pensará que no es posible convencer a los padres; y es cierto, pero no es esa la finalidad, sino invitarlos a parti- cipar para que no desconozcan el proceso educativo que viven - sus hijos.

La educación no es sólo un problema y obligación de profe sores y alumnos, también de padres. Desafortunadamente la es-

cuela hasta ahora sólo ha mantenido un vínculo de relaciones - en un sentido propiamente de información, en cuanto a que manifiesta sólo las fallas de alumnos en espera de que los padres tomen medidas para su corrección; no existe una verdadera compenetración entre escuela - padres de familia en cuanto a finalidades, necesidades y capacidad de la misma.

Por lo demás, la relación más fuerte que se mantiene es - en el ámbito material en relación con las necesidades de la -- institución (información de carencias, pedir cuotas, establecer sanciones, etc.) de esta forma se pierde potencialidad en el proceso enseñanza-aprendizaje, al encontrarse desarticulada la escuela de la sociedad.

Padres y alumnos deben tener un conocimiento completo de los programas educacionales, deben entender los objetivos generales de cada área para que puedan participar conscientemente en la educación de sus hijos.

C) Posibilidades de aplicación de estrategias considerando las condiciones reales de la escuela actual

La educación bajo una situación alineante no tiene significado alguno para la clase trabajadora; el cambiar radicalmente el sistema capitalista no es una cuestión de ideología ni - tampoco la finalidad de este trabajo; por tanto lo que se pretende es plantear alternativas en la medida de las posibilidades que como docentes puedan tener repercusión en la educación actual.

"Los educadores no deben imaginarse que pueden establecer arbitrariamente los ideales educativos. Deben comprender que - su actividad depende, principalmente de las etapas de desarro-

llo social determinadas, de las relaciones materiales predominantes. No se encuentra nunca con un "niño en sí", sino con un niño de una clase determinada, con un niño que crece bajo determinadas relaciones sociales". (17)

Por principio de cuentas no se debe descalificar por completo la acción de la escuela, ésto traería como consecuencia la descontextualización de los sujetos y no se podría generalizar un proyecto encaminado a mejorar la educación; es verdad que los libros y programas miden al maestro, mas no lo detienen, se puede avanzar lentamente, todo es cuestión de análisis. Se pueden trazar caminos sin necesidad de reformas educativas, sembrando en la mente del niño nuevas ideas, haciéndolo reflexionar, que cuestione, que despierte de ese letargo de pasividad e irreflexión; ésto no requiere de recetas ni de programas de modernización, no es utopía, es conciencia, reflexión y acción, es algo práctico y al alcance de todos; no es posible permitir que en las manos del maestro crezca la resignación.

Con un poco de disposición, el maestro puede convertir la clase de ciencias sociales en un círculo de estudio para analizar temas que interesen a los niños y que sean propuestos por ellos; para esto se requiere hacer una selección de manera democrática, en caso de que sean demasiados; programándolos según las características específicas de cada grupo pueden ser tres o cuatro por semana, según los intereses del grupo; existen temas como: la deuda externa, el nacionalismo, analfabetismo, democracia, etc.

Ahora nos preguntaríamos ¿y qué pasará con los conteni-

(17) M.A. Danilov "El proceso de enseñanza en la escuela". - -
Pág. 17 - 18

dos curriculares? El maestro debe rescatar del programa así - como del libro de texto lo que pudiera encajar para desarro- - llar alguno de los temas propuestos; de los contenidos que no tuvieran relación con cuestiones objetivas, analizarlos de ma- nera rápida como algo secundario.

La mayor participación del alumno es un factor esencial en el proceso enseñanza-aprendizaje, hay que procurar que ha- ble más que el maestro, es una forma de atacar el verbalismo tradicional producido por el maestro, Con la participación de los alumnos más avanzados se puede reforzar el conocimiento de los más rezagados, es posible que entre ellos se entiendan me- jor; dejarlos exponer y discutir sobre los temas a tratar es - buena forma que da resultados satisfactorios; el maestro ha de participar en los contenidos que no queden bien claros. Des- - pués, él mismo cuestiona en forma verbal, provocando una nueva discusión y verificando si hubo un avance o no en el proceso.

Esto sin duda requiere de un trabajo extra del maestro, - debe documentarse en otras fuentes para poder hacer junto con sus alumnos una crítica de los contenidos abordados; ello im- plica necesariamente acercarse más a la realidad social.

La crítica no debe darse de arriba hacia abajo, sino des- de adentro hacia afuera para que también el alumno tenga ele- mentos que manejar; dicho de otra manera, los debates y críti- cas deben surgir de la problemática interna, donde el alumno - tiene algo que decir, iniciar por el problema para llegar a su causa; si se hace a la inversa, el alumno tendrá menos oportu- nidad de participación.

Así podrá descubrir que la problemática que vive es parte del desarrollo histórico social y no algo "normal" que así de-

ba ser.

Un problema en el área de ciencias sociales es que se requiere leer los textos para analizar la información; desgraciadamente los alumnos casi no leen. Es necesario determinar un mínimo de lecturas a realizar por semana o mes, según las condiciones de cada grupo; el profesor debe animar continuamente a los alumnos a leer no sólo los libros, sino otros materiales impresos como revistas, periódicos, folletos, etc.; salir de la tradicional exposición, utilizar lo más posible mapas, cuadros sinópticos, gráficas, tablas estadísticas, etc., con la finalidad de hacer menos tediosa y aburrida la clase.

Estos pequeños cambios parecen sencillos pero son muy significativos; el niño quiere algo diferente al verbalismo y cuestionarismo.

Estas sencillas medidas dan otro carisma al proceso educativo, fortaleciéndose así las relaciones que se establecen dentro del aula.

Usar diversos tipos y tamaños de letras para destacar lo más importante; que las ilustraciones sean sugerentes y a veces cómicas y que los alumnos participen en su elaboración. -- Utilizar grabaciones, por ejemplo, escuchar un discurso, entrevista, informe, etc., para después analizarlo; esto romperá la monotonía y despertará el interés en el alumno; incluso se pueden grabar algunas participaciones de los alumnos para que posteriormente se escuchen. Esta es una buena forma de motivación grupal.

Analizar periódicos en el aula produce una gran participación de los alumnos, pues no faltan noticias donde tengan acceso a intervenciones; lo importante de esto es inducir al niño a

confrontar esa información con lo que él conoce y vive, para que en el futuro sea una persona más consciente de lo que acontece a su alrededor.

D) Sugerencias para evaluar situaciones de aprendizaje

Se ha reconocido que la evaluación es necesaria en toda actividad educativa, sin embargo existe una marcada deficiencia en su concepción y aplicación en los distintos niveles del sistema educativo.

La evaluación es de lo más problemático en el ámbito educativo y de lo que menos conocimiento tiene el docente.

La idea rectora sobre evaluación, como consecuencia de lo que se plantea en el aspecto metodológico de este trabajo, se sustenta en que al maestro debe interesarle más el proceso que el producto, esto significa que ha de considerar el desarrollo íntegro en cómo y para qué se produce el conocimiento, sin esperar situaciones o respuestas preestablecidas; la heterogeneidad del grupo, las diversas manifestaciones de cada alumno, la forma de interactuar de alumnos y maestros ante el conocimiento producirán resultados diversos que deben ser considerados por el maestro a fin de establecer una evaluación más completa y fidedigna.

Las experiencias que producen tales resultados son más importantes que los mismos, considerar la mayoría de las variables posibles significa tener más respeto hacia la individualidad del alumno.

Es necesario abarcar un contexto más amplio para poder acercarse a una evaluación más confiable; buscar la ampliación de sus funciones permitirá al maestro conocer más sobre sus alumnos y por consiguiente valorar todo lo que hacen, cuestión que la evaluación tradicionalista no considera.

No deben ser los contenidos exclusivamente los elementos que han de tomarse en cuenta para la evaluación en el proceso

enseñanza-aprendizaje; sino todo el proceso que envuelve al momento pedagógico, tampoco serán sólo los alumnos el único motivo de dicha acción.

Por otro lado, no se trata de enunciar técnicas nuevas de evaluación, sino de hacer una reconsideración y análisis de lo que actualmente se está haciendo al respecto, para poder encontrar elementos que ayuden a construir otra concepción de lo que significa la evaluación educativa; por lo tanto los resultados de los exámenes no se descartan pero sólo como una parte de los elementos a considerar para poder comprender y explicar toda -- una situación global.

Los exámenes tradicionales miden sólo una fase, el aprovechamiento de contenidos como algo final y acabado y descuidan -- elementos esenciales como: las relaciones en que se produce el conocimiento, la aportación individual del alumno, la forma de comprensión y asimilación, la interpretación y manifestación -- del comportamiento, etc.

Es muy importante. considerar por ejemplo, cuando se aplica un examen de los que tradicionalmente se utilizan, qué procesos de pensamiento se provocan en el alumno; la memorización (para contestar datos sueltos) hay muy poco esfuerzo, por tanto los -- procesos mentales son poco significativos y la evaluación deficiente.

Otro aspecto fundamental es involucrar al alumno en el procesp evaluativo, que se dé cuenta de lo que se pretende evaluar, para que finalmente pueda ser copartícipe de los resultados obtenidos, evitar que sea una decisión exclusiva del maestro, tal vez se cree predisposición en el alumno e interés por lograr algo de lo que ya tiene perspectiva.

Esta situación, de mayor participación del alumno, implica más complejidad para el maestro en el aspecto de la evaluación, que es lo mismo que considerar una mayor amplitud en este proceso.

Reconceptualizar lo que significa la evaluación es esencial en el trabajo del maestro; ésta no debe considerarse una trampa para el alumno, por el contrario debe ser una evaluación sencilla que sea interpretada fácilmente por los alumnos, terminar con el tabú que la evaluación pretende descubrir a los que "no saben"; todos saben pero cada uno en la medida de sus posibilidades, y en esa misma deben ser considerados; mediante ella deben detectarse fallas y corregirlas; no detectar alumnos "incapaces" y reprobarlos, la evaluación no debe ser una meta sino un medio para avanzar en el proceso educativo.

La variedad de recursos para obtener evidencias en los cambios que se producen en los alumnos posibilitará mayor confiabilidad en los resultados obtenidos y más dinamismo en el proceso; algunos instrumentos que se sugieren son los siguientes:

- Registros de observación
- Pruebas de aprovechamiento
- Entrevistas
- Ensayos
- Análisis de periódicos, revistas, libros de texto, noticieros.

La manera ideal sería controlar un registro diario de cada alumno, en la mayor amplitud de conceptos y criterios a evaluar, la observación constante debe arrojar resultados inmediatos; la transformación del alumno es progresiva y constante, aunque al final del mes o unidad no recuerde todos los datos y detalles de la información manejada en el proceso educativo.

Los momentos emotivos de su participación, así como los --

rechazos y resistencia al conocimiento deben ser valorados en el momento en que se producen; esto significa que deben ser motivo de evaluación todas las actitudes que manifiesta el alumno pero en su momento oportuno (cuando ocurren) y no esperar al término de la unidad para mediante un examen comprobar qué es lo que recuerda después de treinta días.

Evaluar los contenidos, programas y la política educativa significaría analizar, valorar y criticar los fundamentos en que se sustenta la educación pública; entender los propósitos educativos en relación con la realidad actual; comprendiendo ésto se evaluaría en consecuencia considerando las fallas e incongruencias del sistema educativo nacional.

Los resultados del registro diario deben traducirse a la escala numérica oficial de sus niveles (5 al 10) otorgando los valores proporcionales correspondientes, según los aspectos considerados en la tabla de registro diario.

No se establece un formato "único y especial" sino que se dan las sugerencias para que cada maestro se ajuste a las condiciones y necesidades de su medio de trabajo; pero siempre con esa tendencia: considerar en la mayor amplitud al proceso educativo en su conjunto.

CONCLUSIONES GENERALES

En el afán de mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, el maestro debe autovalorar su labor que desempeña, proponiéndose como meta inicial y principal, entender qué es lo que hace, por qué lo hace y para qué lo hace; no se requiere saber más, sino comprender mediante un análisis profundo qué es lo que por mucho tiempo ha construido con su práctica social cotidiana; y en base a ello retomar nuevos senderos, surgir como un maestro crítico y consciente de su quehacer que desempeña.

La evolución histórico-social exige en la actualidad, un maestro más participativo, dinámico, comprometido consigo mismo capaz de criticar y proponer alternativas en el ámbito que le compete: la educación.

Entender la realidad mediante el conocimiento social no — significa solamente estudiar la historia, esto es sólo un paso de tan complicado proceso; para estudiar la realidad social, en primer lugar el maestro debe definir un rumbo, una postura filosófica determinada para saber hacia donde se dirige; en otros términos ha de tomar conciencia de clase y descubrir que sólo — hay un camino que seguir y que por herencia social le corresponde: educar al pueblo para su liberación.

Finalmente, se ponen a consideración los planteamientos — que en este trabajo se manejan, siendo la intención que pudieran servir como punto de partida para una futura investigación en el campo del conocimiento social.

B I B L I O G R A F I A

- B. SUCHODOLSKI. Teoría Marxista de la Educación, México, Grijalbo, 1963. 367 pp.
- CONALTE. El Maestro, México, Novena Epoca, 1991. 32 pp.
- EDUCACION Y CAMBIO, A.C. Cero en Conducta, México, Equipo Editor, S.C. 1988. 106 pp.
- M.A. DANILOU. El Proceso de Enseñanza en la Escuela, México, - Grijalbo, 1963. 341 pp.
- S.E.P. Libro de Texto de Ciencias Sociales. Sexto Grado, México, 1984. 205 pp.
- S.E.P. Libro para el Maestro, Sexto Grado, México, 1982. 345 pp.
- U.P.N. La Sociedad y el Trabajo en la Práctica Docente. Antología, Volumen I, México, 1987, 221 p.
- U.P.N. La Sociedad y el Trabajo en la práctica docente. Antología, Volúmen II, México, 1988, 291 p.
- U.P.N. Medios para la Enseñanza. Antología, México, 1986, 321 p.
- U.P.N. Política Educativa. Antología, México, 1987, 335 p.
- U.P.N. Sociedad, Pensamiento y Educación II. Antología, México, 1987, 260 p.
- U.P.N. Técnicas y Recursos de Investigación V. Antología, México, 1987, 276 p.